

LA HOMEOPATÍA DE MÉXICO

Fundada en 1933

CONTENIDO

- La Homeopatía como Tratamiento de Apoyo para los Pacientes con Cáncer.
Yasmin Flores Balderas, Vicente Rosas Landa L.
Págs. 5-13
- Acercamiento al Pensamiento de Samuel Hahnemann.
Fernando Domínguez Vello.
Págs. 14-20
- Posible Origen de las Dinamizaciones. La Influencia de la Edad Antigua, la Edad Media y el Romanticismo Alemán en Hahnemann.
Jesús Aguilar Andrade.
Págs. 21-30
- La Homeopatía, una Ciencia Dinámica.
Francisco Xavier Eizayaga.
Págs. 31-34

Propulsora de Homeopatía, S.A. de C.V.
México, D.F.

www.similia.com.mx



www.latindex.unam.mx



periodica.unam.mx



lilacs.bvsalud.org/es/



imbiomed

www.imbiomed.com



Nos rige el principio de semejanza:



La misma calidad y una gran historia

La **Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía** y **Propulsora de Homeopatía (Similia)** suman su capacidad, talento y experiencia para conmemorar 120 y 80 años de su fundación, respectivamente, con una serie de actividades académicas que se desarrollarán durante 2016.



LA HOMEOPATÍA DE MÉXICO

Fundada en 1933

CONTENIDO

- 3 EDITORIAL
- 5 ARTÍCULO DE REVISIÓN
La Homeopatía como Tratamiento de Apoyo para los Pacientes con Cáncer.
Yasmin Flores Balderas.
Vicente Rosas Landa L.
- 14 ARTÍCULO DE REVISIÓN
Acercamiento al Pensamiento de Samuel Hahnemann.
Fernando Domínguez Vello.
- 21 ARTÍCULO DE REVISIÓN
Posible Origen de las Dinamizaciones. La Influencia de la Edad Antigua, la Edad Media y el Romanticismo Alemán en Hahnemann.
Jesús Aguilar Andrade.
- 31 DE NUESTRA HEMEROTECA
La Homeopatía, una Ciencia Dinámica.
Francisco Xavier Eizayaga.

DIRECTORIO

Director Editorial

Juan Fernando González G.

Coordinador Editorial y de Comunicación Digital

Rafael Mejía Rosas

Coordinador de Arte y Diseño Editorial

L.D.G. Fabiola Reyes Lúa

Asesor Editorial

Dr. Gustavo Aguilar Velázquez

Asesor Editorial

Dra. Isis María Infante Regalado

Circulación y suscripciones

Rogelio García Luna

La Homeopatía de México es una revista científica que publica trabajos nuevos y originales, artículos de opinión, temas de revisión, reportes de casos clínicos y notas de actualidad. Asimismo, se incluyen trabajos presentados en congresos y encuentros académicos, e investigaciones y controversias efectuadas en México y el mundo, referentes al medio homeopático.

FUNDADOR DR. RAFAEL LÓPEZ HINOJOSA

35 CARTAS A MIS PACIENTES

M. Gloria Alcover Lillo.

39 EL MUNDO DE LA HOMEOPATÍA

Nuestra Obligación como Médicos Homeópatas es Evolucionar: Roque Penna.

Juan Fernando González G.

Presea de Ciencia y Tecnología a Consejero Editorial de La Homeopatía de México.

Juan Fernando González G.

La Homeopatía, Reconocida por el Gobierno Suizo como Medicina Legítima que Coexiste con la Medicina Convencional.

Juan Fernando González G.

45 CARTAS AL EDITOR

Por qué la Homeopatía no es una Medicina Alternativa.

Elizabeth Palmeros Amor.

La Homeopatía de México es una revista bimestral, fundada en 1933 y editada desde 1941 por Propulsora de Homeopatía, S.A. de C.V., a través de su División Editorial. **Administración:** Ma. de Lourdes López Anaya y Lola M. López Anaya. Franqueo pagado. Autorizado por SEPOMEX Permiso No. 0040360, Características 22 8251116. Licitud de título No. 2559. Licitud de contenido No. 1639. ISSN 1870-3666. **Fotografía de portada:** Rafael Mejía. Precio por ejemplar: \$60.00. Suscripción anual en la República Mexicana: \$250.00; extranjero: 30.00 USD., más gastos de envío. **Contacto:** 5547 9483 / 5547 5735 ext. 176; contacto@similia.com.mx. Dirección electrónica: www.similia.com.mx. Impresión: Corporativo Grupo Impresores, S.A. de C.V., México, D.F.

La Homeopatía de México forma parte de la Asociación Mexicana de Editores de Revistas Biomédicas, A.C. (AMERBAC).

Las opiniones expresadas en los artículos publicados son responsabilidad de sus autores, y no reflejan necesariamente la postura editorial de **La Homeopatía de México** ni la de su casa editora, Propulsora de Homeopatía, S.A. de C.V.

La Homeopatía de México es una publicación indizada en Latindex, el Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal; en Periódica, el Índice de Revistas Latinoamericanas en Ciencias (Dirección General de Bibliotecas, UNAM); en Lilacs, índice de Literatura Latinoamericana y del Caribe en Ciencias de la Salud y en Imbiomed, Índice Mexicano de Revistas Biomédicas Latinoamericanas.



CONSEJO EDITORIAL

Dr. Jorge A. Fernández Pérez

Presidente del Consejo Consultivo Nacional Médico Homeopático, A.C.

Profesor e investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Dr. Fernando Ochoa Bernal

Director del Hospital Nacional Homeopático (Secretaría de Salud).

Dr. Héctor Montfort Cabello

Coordinador del Programa de Educación Médica Continua, del Instituto Superior de Medicina Homeopática de Enseñanza e Investigación (ISMHEI).

Dr. Fernando Domínguez Vello

Miembro fundador del Círculo Mexicano de Homeopatía, A.C. Coordinador Médico del Proyecto de Atención Médico-Homeopático del Desierto (Wadley S.L.P.).

Dr. Óscar Michel Barboza

Miembro del Colegio de Médicos Homeópatas del Centro, A.C.

C.P. Héctor Torres Carbajal

Director General Adjunto de Propulsora de Homeopatía, S.A. de C.V.

L.D.G. María de Lourdes Hernández López

Directora de Mercadotecnia de Propulsora de Homeopatía, S.A. de C.V.

COMITÉ DE ARBITRAJE

Dra. Emma del C. Macías Cortés.

Dr. Hugo Aldana Quintero.

Dra. Guadalupe Barajas Arroyo.

Dr. Guillermo Parás García.

Dr. Vicente Rosas Landa Lechuga.

M. en C. Beatriz Gallo Olvera.

M. en C. Lorena García Morales.

Dr. Marcus Teixeira (Brasil).

Dr. Flavio Dantas (Brasil).

Dra. Gloria Alcover Lillo (España).

Dr. Francisco Eizayaga (Argentina).

Dr. Roque Penna (Argentina).

Editorial

Cada texto que publicamos está ataviado con prendas provenientes del mundo científico. Se trata, en resumen, de un desfile en el que los amantes de la Homeopatía pasan lista a teorías novedosas, análisis de algún tópico específico, trabajos propositivos y posturas provocativas que llaman a la reflexión.

En este número tenemos el gusto de presentar un trabajo en el que el prestigiado médico homeópata Fernando Domínguez Vello enfatiza que Samuel Hahnemann, más allá de su condición de genio, debe aparecer en la historia como un personaje propio de la Ilustración, etapa que “ha marcado la tradición científica hasta nuestros días”.

Domínguez Vello establece que, para estudiar el pensamiento hahnemanniano, primero hay que definir que éste no proviene del naturismo o el hipocratismo. A partir de esa coincidencia, la propuesta es comprender a fondo los postulados del médico alemán para, posteriormente, conocer lo que dicen sus intérpretes, quienes, en muchos casos, “lo han malentendido o traicionado”.

Más allá de la precisión y claridad de cada uno de los conceptos desmenuzados por el autor, queda en el aire la propuesta de abandonar el dogmatismo con el que se trata a Hahnemann y a su obra maestra, como si ésta fuera una especie de libro sagrado al que no se le puede manchar ni con el pensamiento. “Nos sentimos –dice el doctor Domínguez Vello– poseedores de una verdad inamovible y nos preocupa más repetir fielmente lo escrito en la obra de Hahnemann, que investigar y comprobar todo lo dicho por él”.

Cáncer y Homeopatía

De manera irresponsable, algunos charlatanes afirman que tienen a la mano la cura para males como el cáncer. Es cierto que, en la actualidad, dicha enfermedad puede remitir dependiendo de su naturaleza o su etapa de evolución, entre otros factores, pero eso es una cosa y otra muy diferente que se ofrezcan remedios milagrosos para un padecimiento que es sustancialmente diferente a una jaqueca o un resfriado.

Sirva la referencia para invitarlos a leer con atención el trabajo de los doctores Yasmin Flores Balderas y Vicente Rosas Landa Lechuga, quienes realizan un estudio puntual acerca de la Homeopatía como un tratamiento de apoyo para los pacientes con alguna neoplasia.

El artículo muestra la evolución que ha tenido el cáncer en México en las últimas décadas y lo compara con las principales causas de muerte, para luego afirmar que la Homeopatía es una terapéutica efectiva para mejorar el estado general del enfermo, disminuir la fatiga y reducir los efectos secundarios que son propios de la quimioterapia y la radioterapia.

Los investigadores van más allá: describen el estado emocional que presenta el paciente al momento de recibir la noticia de su mal y muestran algunos de los medicamentos homeopáticos que pudieran resultar más eficaces para atravesar ese trance.

Del mismo modo se detalla el tratamiento homeopático previo a una intervención quirúrgica, el que debe seguirse en el síndrome caquexia-anorexia e, incluso, el que se recomienda para pacientes tratados con quimio y radioterapia.

Sería muy interesante que nuestros lectores, como médicos homeópatas, compartieran alguna experiencia de pacientes que hayan hecho frente a esta afección, que nos dijeran de qué manera les ayudaron a sobreponerse de la noticia y, por supuesto, qué tratamiento eligieron y los resultados que obtuvieron.

Por otro lado, rescatamos las palabras de un homeópata universal que nació en la República de Argentina, el afamado doctor Francisco Xavier Eizayaga, quien en una conferencia dictada en la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía (1979) ofreció una verdadera cátedra acerca de un sinnúmero de temas, de los cuales podemos destacar el concepto de que la medicina, en general, y la Homeopatía, en particular, son materias dinámicas cuyo progreso es relampagueante. Al final, concluyó el doctor Eizayaga, “lo que verdaderamente debe importar al médico son los hechos, que siempre son mejores que los elementos teóricos”.

Finalmente, es digno de destacar la participación de un pasante de la licenciatura de Antropología Social, perteneciente a la Escuela Nacional de Antropología e Historia, quien realiza en su artículo una pesquisa para tratar de determinar el origen de las dinimizaciones. “Saber a quién, o quiénes, se les ocurrió la idea de diluir y agitar la mezcla de un disolvente polar para potenciar sus efectos es fascinante”, dice Jesús Aguilar Andrade, quien nos lleva de la mano para mostrarnos con una gran cantidad de datos y referencias el ambiente que privaba en la Antigüedad, la Edad Media y el Romanticismo; la interpretación que tenían los sabios de estas épocas en relación con la constitución de la materia, así como las transformaciones que trajeron consigo el auge de la química y la evolución de los conceptos relativos a la fuerza vital.

Como siempre, agradecemos su fidelidad y los comentarios tan positivos que nos hacen llegar a través del correo electrónico y las redes sociales. Los invitamos a manifestarse también en la sección Cartas al editor y, por supuesto, a enviar sus trabajos de investigación a las siguientes direcciones: contacto@similia.com.mx y fernando.gonzalez@similia.com.mx.

Los editores.

Artículo de revisión

La Homeopatía como Tratamiento de Apoyo para los Pacientes con Cáncer

*Yasmin Flores Balderas.

**Vicente Rosas Landa L.

Resumen

Desde 2008 el cáncer es la principal causa de muerte en el mundo y las estimaciones muestran que el número de casos irá en aumento en los próximos años; el abordaje del paciente generalmente es multidisciplinario y esto incluye: tratamiento quirúrgico, dosis altas de radiación y/o quimioterapia, lo cual incrementa la toxicidad tanto aguda como tardía. En este devenir, los pacientes buscan terapias coadyuvantes a su tratamiento y en un alto porcentaje recurren a la Homeopatía por diferentes motivos: reforzar las defensas del organismo, soportar mejor los tratamientos anticancerosos y tratar la enfermedad en sí; lo que es innegable es que la Homeopatía representa para el paciente una gran oportunidad para mejorar su estado general, disminuir la fatiga y reducir los efectos secundarios intensos de la quimioterapia y la radioterapia. Al aportar un sostén y un alivio al paciente, le permitimos autonomía y confianza para enfrentar los grandes retos que el cáncer representa en su vida.

PALABRAS CLAVE:

Cáncer, Homeopatía, Radioterapia, Quimioterapia.

Abstract

Since 2008, cancer is the main cause of death in the world, and the estimates show that it will keep rising in the following years; the general patient approach is multidisciplinary and this includes: surgical treatment, high doses of radiation and/or chemotherapy, which have increased both acute and late toxicity. In this process, patients seek adjuvant therapies to their treatment and a high percentage of them seek homeopathic treatment for many reasons: to strengthen the body's defenses, to better with stand oncologic treatments and to treat disease itself; what is undeniable is that homeopathy represents a great opportunity for the patient to improve his/her overall condition, reduce fatigue and the intense side-effects of chemotherapy and radiotherapy. By bringing support and relief to the patients, we allow them autonomy and confidence to face the challenge that cancer represents in their lives.

KEYWORDS:

Cancer, Homeopathy, Radiotherapy, Chemotherapy.

*Médico cirujano por la Universidad Nacional Autónoma de México. Especialista en Homeopatía (Homeopatía de México, A. C.). Catedrática de la Sección de Graduados de la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía del Instituto Politécnico Nacional.

**Médico Homeópata Cirujano y Partero, egresado de la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Profesor investigador de la Sección de Posgrado e Investigación, especialidad en Medicina Interna en los Hospitales de Burdeos, Francia, y especialidad en Informática Médica en la Fundación Arturo Rosenbleuth del Conacyt.

***Nota de los autores: Las dinimizaciones anotadas en este trabajo son las señaladas por el Dr. Jean-Lionel Bagot, de modo que se refiere a las que se utilizan habitualmente en Francia. Si se realizara algún protocolo de este tipo en México, deberán emplearse las potencias más cercanas, o bien, aquellas que el investigador considere más apropiadas, según su experiencia.

Recibido: enero, 2016. Aceptado: abril, 2016

Introducción

Este trabajo es la continuación de uno anterior que se expuso en el XXXV Congreso Nacional de Medicina Homeopática¹. La inquietud respecto a los cuidados paliativos llevó a uno de los autores del presente artículo a realizar un diplomado, el que a su vez le motivó a buscar información de Homeopatía relacionada con este tema. Durante dicho rastreo se localizó el libro *La Homeopatía en los cuidados de soporte en cancerología*², cuya importancia radica en la presentación de resultados de la aplicación de medicamentos homeopáticos en un servicio de cancerología. Dicha obra fue escrita por el Dr. Jean-Lionel Bagot, quien trabaja y hace uso de la terapéutica homeopática en la Unidad de Senología de los Hospitales Universitarios de Estrasburgo (Francia).

Es importante destacar la solidez de la información presentada en este libro, misma que es producto de la práctica homeopática en un servicio de cancerología; por ese motivo, compartir estos conocimientos con los médicos homeópatas de habla hispana nos pareció trascendental.

Es notorio que en los últimos años ha existido una tendencia mundial a buscar métodos terapéuticos diferentes al convencional. Así lo consigna la Organización Mundial de la Salud (OMS), cuyos datos señalan que el 80% de los habitantes del planeta confían en las medicinas tradicionales para resolver sus principales necesidades de salud.

La transición demográfica y epidemiológica está impactando a México, país que tiene una población de más de 110 millones de habitantes. Se debe apuntar que diversos factores, como el envejecimiento poblacional y la adquisición de estilos de vida de países industrializados, han contribuido a posicionar a las enfermedades crónico degenerativas en un nivel relevante.

Bajo este panorama y desde hace aproximadamente tres décadas las enfermedades cardiovasculares, la diabetes *mellitus* y los distintos tipos de cáncer (figura 1) han ocupado los primeros sitios como causas de muerte en nuestro país³.

	Defunción	Tasa
Enfermedades del corazón	105,144	97.0
Diabetes <i>mellitus</i>	82,964	76.5
Tumores malignos	70,240	64.8
Accidentes	38,117	35.2
Enfermedades del hígado	32,453	29.9
EVC	32,306	29.8
Agresiones	25,757	23.8
EPOC	19,468	18.0
Influenza y neumonía	15,620	14.4
Período prenatal	14,377	13.3
Las demás	155,572	143.5

Figura 1. Diez principales causas de defunción en México (2010). Fuente: Anuarios de Morbilidad, Dirección General de Epidemiología, Secretaría de Salud. Dirección General de Información en Salud, Secretaría de Salud.

El cáncer es una enfermedad de alto impacto psicológico, social y económico; desde el 2008, el cáncer ocupa el primer lugar en muertes en todo el mundo. Se predice que para el año 2025 habrá más de 20 millones de nuevos pacientes con cáncer a nivel mundial, y que 75% de ellos será diagnosticado en países de recursos escasos o intermedios. Las previsiones apuntan a que, en el año 2030, más de 1.6 millones de personas morirán por esta causa⁴.

En México, las neoplasias se sitúan como la tercera causa de muerte, según estimaciones de la Unión Internacional contra el Cáncer. Las cifras son alarmantes:

- Cada año se suman a la lista negra más de 128 mil casos nuevos.
- En México, se estima que hubo 66 mil muertes anuales (en promedio) entre los años 2000 y 2010, lo cual equivale a un 13% de la mortalidad nacional anual⁵.

Los cinco tipos de cáncer más comunes en México son:

1. Cáncer de próstata.
2. Cáncer de mama.
3. Cáncer cervicouterino.
4. Cáncer de pulmón.
5. Cáncer de estómago⁶.

Como es lógico, el aumento en la frecuencia del cáncer se asocia con el incremento en la esperanza de vida y a la exposición a factores que lo originan, por lo que se espera que 78% de personas mayores de 55 años se vean afectadas por algún tipo de tumor en los próximos años⁷.

Para el tratamiento del cáncer se han empleado fármacos que tienen como función impedir la reproducción de las células cancerosas, aunque es frecuente que estos recursos terapéuticos se combinen con cirugía y radioterapia, modalidad que se conoce como tratamiento combinado o multidisciplinario. Los efectos secundarios dependen del agente quimioterápico, siendo los más frecuentes: alopecia, náuseas y vómitos, diarrea o estreñimiento, anemia, inmunosupresión, hemorragias, fatiga y caquexia, entre otros (Brighton y Wood, 2005)⁸.

Se sabe que los pacientes acuden en busca de tratamientos no convencionales cuando:

- No encuentran una expectativa positiva para su enfermedad en los tratamientos convencionales.

- Temen que haya complicaciones con los tratamientos establecidos.
- Comparan el costo-beneficio. El costo de los tratamientos es alto y sólo en un 50% de los pacientes existe un beneficio mensurable.
- Advierten que los tratamientos no convencionales en su mayoría son naturales y, por lo tanto, poco tóxicos.

Las terapéuticas no convencionales más utilizadas son:

- Homeopatía.
- Dietas (macrobiótica, vegetariana, etcétera).
- Medicina verde.
- Iscador (*Viscum album*).
- Relajación.
- Vitaminoterapia (antioxidante).
- Tradicional china (acupuntura).
- No especificada⁹.

En el Reino Unido se han llevado a cabo estudios que demuestran que entre el 55 y 65% de los usuarios de estas terapias son mujeres, proporción similar a la que se observa en la medicina convencional. Dichos individuos tienen una edad de entre 35 y 60 años, y pertenecen a grupos de un nivel socioeconómico y cultural más elevado¹⁰.

El campo de nuestra competencia está bien definido: el tratamiento homeopático ofrece una gran posibilidad para el paciente con cáncer en los ámbitos curativo y paliativo. Por la naturaleza del cáncer, que es muy compleja, en el presente trabajo nos concretaremos a revisar las posibilidades de apoyo paliativo.

El momento de la noticia y su tratamiento homeopático

Cuando se notifica al paciente que tiene cáncer se instala de inmediato una fase de duelo, la cual se define como un proceso adaptativo natural ante la pérdida de una persona, un objeto o un evento significativo, en este caso la pérdida de la salud. El duelo consta de 5 etapas:

1. Negación (*shock* o choque).
2. Ira.
3. Negociación.
4. Depresión.
5. Aceptación¹¹⁻¹³.

En estos casos, la Homeopatía tiene una importancia relevante debido a que los tratamientos convencionales se ven limitados por sus efectos colaterales a largo plazo y, generalmente, porque deprimen al sistema nervioso central. A continuación, algunas sustancias que, utilizadas de acuerdo con los preceptos hahnemannianos, pueden resultar muy eficaces:

Arnica: medicamento del estado de choque. Aniquilamiento de la voluntad que está hecha trizas por ese traumatismo psicológico. Se debe prescribir en escala 9CH el primer día, 12CH el segundo, 15CH el tercero y 30CH el cuarto.

Ignatia amara: medicamento del choque emocional, con alternancia de llantos y sonrisas, suspiros y bostezos que son muy característicos del medicamento; astenia reaccional. Sin embargo, de manera paradójica, estos pacientes mejoran en el plano físico durante los tratamientos.

Opium: el paciente presenta gran miedo y sus consecuencias agudas o crónicas. Un estado de inhibición de estupefacción. El miedo atonta y paraliza. Se prescribe cada dos días, en escalas 9, 12, 15 y 30CH.

Staphysagria: medicamento de la gran contrariedad cuando se da el diagnóstico, se caracteriza por un sentimiento de injusticia: “¿por qué yo?”. Existe un sentimiento de culpabilidad: “yo no debí hacer esto o aquello”, un sentimiento de humillación: “¿qué van a pensar de mí?”. La prescripción en escala igual a las anteriores: 9, 12 y 15CH.

Nux vomica: medicamento de la cólera, particularmente cuando se enfrenta al cuerpo médico, el cual es responsable de todos los males porque no fueron capaces de descubrirlo a tiempo. Utiliza expresiones como: “maldita sea”, “doctor, deme los medios para luchar”. Las dinimizaciones usuales: 9, 12 y 15CH.

Sepia: medicamento de la resignación o de la inquietud, sobre todo por quienes le rodean. “¿Quién va a ocuparse de la casa durante los tratamientos?”. El desaliento y la dificultad de no querer enfrentar las cosas pueden llevar al paciente a abandonar todos los tratamientos. La dosis: en escala, o bien, tres glóbulos por día de la 9 a la 30CH.

Pulsatilla: medicamento de la sumisión al diagnóstico y a los tratamientos. La dosis: en escala, o tres glóbulos por día de la 9 a la 30CH.

Arsenicum album: medicamento de la depresión reaccional ansiosa, con astenia intensa, ansiedad que le despierta a la 1:00 de la mañana. El enfermo se cree condenado pero se cuida con esmero: él va a llevar un cuadro preciso en su computadora para la toma de sus medicamentos. La administración será: una toma 9CH al anochecer.

Aconitum: medicamento del miedo con agitación que el paciente expresa física y verbalmente. Él está seguro de que su enfermedad resultará fatal, hasta predice a veces la fecha de la muerte. Crisis de angustia intensa con sentimiento de muerte inminente, sobre todo antes de la media noche. Administrar 9CH, tres glóbulos en crisis de angustia.

Gelsemium: medicamento para los estados posteriores a las malas noticias, que fueron dadas de manera brusca y con rudeza o de manera grosera. Bajo el choque el paciente está atónito y tembloroso, el corazón late rápido o bien tiene la sensación de que se detiene; presenta diarreas motoras y polaquiuria. El paciente anticipa las complicaciones de los tratamientos por el miedo que tiene. Administrar a 9CH en caso de ansiedad.

Phosphoricum acidum: indiferencia general, pérdida de interés que se presenta después del anuncio del diagnóstico. El paciente reacciona con una especie de anestesia sensorial. Constatamos lentitud y obnubilación intelectual: el paciente ya no capta, no asimila, no tiene memoria. Dosis en escala, cada doce horas, 5, 7, 9, 12 y 15CH. En caso de que el paciente se sienta muy fatigado deberá repetirse el tratamiento exactamente de la misma forma (en escala)¹⁴.

Tratamiento homeopático previo a una intervención quirúrgica

La cirugía oncológica puede ser curativa o paliativa. Se pueden presentar complicaciones producidas por el estrés metabólico, importante sobre todo en el caso de la cirugía curativa. Sin embargo, de las dificultades más frecuentes (y que pueden prevenirse) hay que mencionar la formación de hematomas y las hemorragias, alteraciones que se originan por la destrucción de las plaquetas derivadas de la quimioterapia y la radioterapia.

Prevención de los hematomas

Arnica: para evitar los hematomas. Una dosis en 7CH la víspera, en cuanto sea posible en el posoperatorio la 9CH, y doce horas después la 12CH. El segundo día, 15CH, y el tercer día a la 30CH. Prescrito de manera sistemática tendrá aún una mejor indicación cuando el paciente refiere que la cama es demasiado dura, o que se siente adolorido, como molido a golpes.

Ledum palustre: completa y en secuencia a Arnica, sobre todo después de la utilización de instrumentos picantes (inyecciones, celioscopia, biopsias, etcétera.) Indicado en los hematomas persistentes. En la cirugía ORL para el “ojo morado”. Se prescribe en 7CH, dos o tres glóbulos, dos o tres veces al día.

Bellis perennis: se debe prescribir cuando el hematoma se torna amarillo-verde, y por su polaridad su mejor indicación es la cirugía mamaria. Administrar en 5CH, tres a cuatro veces por día.

Hamamelis: indicado en caso de cirugía con lesiones venosas. Administrar en 4CH, tres glóbulos dos o tres veces al día¹⁵.

Prevención de las hemorragias

Phosphorus: es el medicamento de la prevención de las hemorragias. Se prescribe en el preoperatorio cuando existe una tendencia hemorrágica conocida: fragilidad capilar, púrpura o petequias. Administra una dosis 9CH la víspera de la operación.

China: medicamento preventivo de las hemorragias, pero también de la astenia y de la anemia posoperatorias, con sudores profusos seguidos de agotamiento, sensación de frío, el estado sincopal y la hipotensión con deseo de aire. Todos esos síntomas hacen evidente su indicación. Administrarla cada cuarto de hora, tres glóbulos, en 5CH hasta que se detenga el sangrado. Como preventivo se prescribe en 7CH, tres glóbulos dos o tres veces al día¹⁶.

Tratamiento homeopático en el síndrome caquexia-anorexia

El síndrome caquexia-anorexia, acompañado siempre de astenia, se observa en un gran número de

pacientes con cáncer y llega a presentarse hasta en el 90% de los casos, contribuyendo de manera significativa a una peor calidad de vida y a una mayor morbi-mortalidad. Dicha condición se caracteriza por pérdida de peso y determinadas consecuencias, como desnutrición, lipólisis, atrofia muscular, anorexia, náusea crónica y astenia, con el resultado consiguiente de cambios en la imagen corporal que generalmente se acompaña de angustia y depresión, tanto en el paciente como en su familia¹⁷.

Ahora bien, las causas de desnutrición en el cáncer están relacionadas con el tumor, con el paciente o con los tratamientos. Podemos diferenciar cuatro grandes mecanismos por los que puede hacerse presente la desnutrición en el enfermo de cáncer:

- Escaso aporte de energía y nutrientes.
- Alteraciones de la digestión y/o la absorción de nutrientes.
- Aumento de las necesidades.
- Alteraciones en el metabolismo de los nutrientes^{18, 19}.

ADN y ARN: en bajas y medias diluciones mezcladas; su utilidad fue descrita por el doctor Maurice Jenner desde 1967. Nos ha parecido también útil para los pacientes fatigados e inmunodeprimidos.

Aceticum acidum: medicamento indicado principalmente cuando los pacientes están agotados por los tratamientos. Se observa un adelgazamiento y una debilidad extrema del estado general, así como una tendencia a los edemas de las extremidades, como sucede a menudo en los estados precaquéticos. Indicado particularmente después de una intervención quirúrgica pesada con una anestesia larga. Administrar 5 o 7CH, tres glóbulos, dos a cuatro veces al día.

Natrum muriaticum: parecido a Aceticum acidum, pero sin edemas. Adelgazamiento a pesar de un gran apetito, que afecta particularmente la parte superior del cuerpo: cuello, brazos, tórax, senos. Friolera, sobre todo de las extremidades, con aversión por el calor. Administración: 7 a 9CH, tres glóbulos, dos veces al día.

Arsenicum album: indicado en un paciente agotado, pero más agitado. Medicamento de la agravación, de la complicación, de las recaídas. Las secreciones y excreciones tienen mal olor (cadavérico). Medicamento útil en cuidados paliativos sin necesidad de esperar los signos últimos que son: la gran postración con colapso rápido de las fuerzas vitales,

anasarca, piel lívida, cerosa y terrosa. Administrar 7 a 9CH, tres glóbulos, dos veces al día.

Hydrastis canadensis: otro medicamento específico de la degradación de los pacientes con cáncer. Depresión, irritable y astenia intensa con desinterés. Anorexia, adelgazamiento, debilitamiento y tinte amarillento o cenizo. Insuficiencia hepática antigua y desnutrición. Indicado particularmente en el cáncer o metástasis hepáticas, cutáneas o del seno con ulceración y retracción. Administrar 5 a 7CH, tres glóbulos, dos veces al día.

Carbo animalis: es el principal medicamento del cáncer caquectizante con afectación ganglionar. El estado general es muy malo: gran debilidad, dolor difuso, sudores nocturnos con gastritis. Medicamento de la astenia orgánica, de la depresión vital, de la adinamia con afectación particularmente sobre las mucosas, el tejido ganglionar linfático y el sistema venoso que está congestionado y enlentecido. Debemos recordar también su privilegiada acción sobre los tejidos glandulares. Prescribir 5 a 7CH, tres glóbulos, dos veces al día.

Silicea terra: enfermos sin energía, debilitados; estado general que declina sobre todo después de la quimioterapia, la suspensión de corticoides o una radioterapia. Se constata un adelgazamiento de todo el cuerpo sobre un esqueleto delicado, a consecuencia de la anorexia. La sensibilidad al frío es extrema y hay hiperestesia general. El paciente se sobresalta con el menor ruido, no soporta nada, ni a nadie. Las adenopatías son duras, limitadas, crónicas, a menudo pequeñas pero múltiples y calcificadas; este cuadro corresponde al cuadro clínico de la diseminación metastásica ganglionar. Los tumores y los tejidos cicatriciales están indurados, esclerosos, retraídos y calcificados. La prescripción en 5 a 7CH, tres glóbulos, dos veces al día²⁰.

Tratamiento homeopático en pacientes con quimioterapia

La aparición de los síntomas y su intensidad dependen de varios factores, entre otros:

- El tipo de fármaco empleado.
- El esquema de tratamiento (mono o poliquimioterapia).
- Dosis.
- Duración.
- Terapias concomitantes.

- Susceptibilidad individual del paciente.

Los efectos secundarios de la quimioterapia son numerosos; sin embargo, los más frecuentes son: las náuseas y vómitos, que aparecen en más del 70% de los pacientes y producen una disminución de la ingesta oral, desequilibrios electrolíticos, debilidad general y pérdida de peso²¹.

Nux vomica: su prescripción está indicada cuando el paciente refiere mejoría de la náusea y el vómito, después de regurgitar. Hipersensibilidad a los olores y a los perfumes. En la práctica, su prescripción es casi sistemática después de la primera quimioterapia. Administrar en 7CH, dos a cuatro veces al día. Posteriormente se podrá adaptar y elegir otro medicamento en función de los resultados.

Ipeca: náuseas con lengua limpia, húmeda y abundante salivación. Náuseas duraderas que no disminuyen con el vómito. Sensación de perturbación gástrica. Se administra en 5CH, tres glóbulos, tres a cuatro veces al día.

Tabacum: indicado en pacientes con gran palidez y necesidad de aire fresco. Náusea y vértigo con sensación de desequilibrio, cara pálida, piel fría, sudores fríos, mejoría cerrando los ojos y al aire libre. Náuseas que se acompañan algunas veces de cefaleas, diarreas y vómitos. Administrar en 5CH, tres glóbulos, tres a cuatro veces al día.

Cocculus: vértigos, náuseas, vómitos con palidez, sensación de vacío gástrico, malestar lipotímico que no mejora al aire libre. Vértigos por falta de sueño. Náuseas a la vista, al olor de los alimentos, a la idea de comer. Gusto metálico (muy frecuente después de las quimioterapias) y salivación anormal. Administrar en 5CH, tres glóbulos, tres o cuatro veces al día; o bien, una dosis en 9CH en caso de vértigo.

Antimonium crudum: náusea con disgusto por la comida, sensación de saciedad y sobre todo saburra espesa lechosa, blanquecina, que cubre toda la lengua. La prescripción: 5CH, tres glóbulos, tres o cuatro veces al día.

Sepia: indicada en los casos de intolerancia a los olores. Desinterés alimenticio, con mejoría cuando come alimentos ácidos: pepinillos y otros alimentos con vinagre. Complementa bien la acción de Nux vomica. Administrar en 7CH, tres glóbulos, entre tres y cuatro veces al día.

Veratrum album: vómitos muy violentos y dolorosos que anuncian el síncope. Sudores fríos de la frente y del cuerpo con malestar, lipotimias, trastornos digestivos del tipo de diarrea agotadora. Administrar en 5CH, tres glóbulos, tres o cuatro veces al día²².

Tratamiento homeopático en pacientes con radioterapia

Se considera que la toxicidad secundaria a la radioterapia es un fenómeno continuo que inicia desde la primera radiación y se prolonga a lo largo de todo el tratamiento. La expresión clínica dependerá de factores celulares, tisulares, ambientales e intrínsecos de cada individuo.

En la génesis de las complicaciones tardías tras la radioterapia se han implicado tanto factores relacionados con el propio tratamiento (dosis total, fraccionamiento, volumen de irradiación), como factores dependientes del paciente (trastornos preexistentes en la microcirculación, enfermedades crónicas del tejido conectivo, diabetes *mellitus*), así como la utilización de cirugía o quimioterapia²³.

a) Medicamentos homeopáticos de acción general

Rayos X: se prescribe de manera sistemática durante toda la duración de la radioterapia, según el protocolo siguiente: Rayos X 9CH, tres glóbulos todas las noches desde el inicio de la radioterapia; posteriormente en 15CH a partir de la mitad del tratamiento, y después en 30CH, cada dos días, durante dos semanas a partir del término del tratamiento. Se prescribirá de la misma manera después de cada control radiológico. Al final del tratamiento puede ser completada la acción con *Causticum* (cabe señalar que el Dr. Bagot ha reportado el uso de las diluciones de Rayos X en más de mil pacientes).

Radium bromatum: se prescribe en caso de exposición a las radiaciones, a la misma posología y dilución que Rayos X. Ulceraciones y prurito quemante que mejora por aplicaciones calientes con una piel seca y escamosa. Dolores articulares, sobre todo de la columna vertebral (con lesiones osteofíticas), mejoradas por el movimiento continuo y al estirarse, como *Rhus toxicodendron*, el cual podrá completarlo.

Fluoricum acidum: se da también en el transcurso de la radioterapia a la misma posología y dilución que Rayos X. Su acción es sobre la piel (rugosa, fisurada, con tendencia a ulcerarse), las uñas (blandas, estriadas, deformadas o demasiado gruesas y quebradizas), la caída del cabello, la baja del estado general con astenia y friolera, y el déficit de los glóbulos blancos.

Cadmium sulfuricum: se prescribe en 9 o 15CH cada una o dos semanas; tiene una acción específica sobre las complicaciones cutáneas y la astenia de la radioterapia²⁴.

b) Medicamentos homeopáticos de acción local

Calendula officinalis: en tintura madre: se utiliza localmente en pomada. Se debe aconsejar al paciente que se duche después de la radioterapia, para después aplicar la pomada sobre la zona irradiada.

Apis mellifica: para el inicio de las inflamaciones con piel de aspecto brillante, rosada. El dolor es quemante y picante, mejora por aplicaciones de agua fresca. La prescripción: 7CH, tres glóbulos, tres veces al día.

Belladonna: cuando la piel se torna uniformemente de color rojo escarlata con dolor punzante; calor radiante con sensación de latido. La piel se vuelve sensible al tacto. Prescripción: 5 a 7CH, tres glóbulos, tres veces al día.

Rhus toxicodendron: se debe prescribir desde la aparición de las primeras vesículas. Prescripción: en 5 a 7CH, tres glóbulos, tres veces al día.

Cantharis: cuando las flictenas y las grandes vesículas aparecen sobre una inflamación cutánea quemante y pruriginosa, dando la impresión de una quemadura de segundo grado. Prescripción: 5 a 7CH, tres glóbulos, tres veces al día²⁵.

Resulta interesante anotar una aportación novedosa en el trabajo del Dr. Bagot, que se refiere a la utilización del hetero-isoterápico de quimioterapia. Se trata del conocimiento de los diferentes trabajos efectuados sobre el aumento de la eliminación fecal y urinaria de arsénico en cobayos intoxicados con arsénico gracias a la utilización de dil/agit de arsénico (Lapp CH, Wurmser L, 1955), verificados con trazadores radioactivos (Cazin JC, 1987); esto dio la idea de emplear diluciones de la quimioterapia para ayu-

dar a los pacientes a eliminar con mayor rapidez los metabolitos de los quimioterápicos.

Asimismo, los trabajos sobre la utilización de diluciones de sulfametoxazol/trimetoprim (Bactrim) en 9 y 15CH, antes de la utilización de sulfametoxazol/trimetoprim en dosis ponderal en 20 pacientes seropositivos, que previamente eran intolerantes a este tratamiento (Trepo C; Crapanne JB, 1995), reafirmó la hipótesis de que la prescripción de los hetero-isoterápicos puede permitir una mejor tolerancia en el paciente durante su quimioterapia (Bagot JL, 2002).

Se usa el isoterápico desde un día antes de que el paciente sea sometido al tratamiento, administrando 3 glóbulos diarios y aumentando la potencia cada 24 horas. El primer día, 5CH (un día antes del inicio de quimioterapia); el segundo día, 7CH; el tercer día, 9CH; el cuarto día, 12CH y el quinto día 15CH. Se debe repetir en cada sesión de quimioterapia.

Los medicamentos homeopáticos actualmente disponibles son: flouorouracilo (utilizando el 5FU, Capecitabina: Xeloda y Tegafur: UFT), Doxorubicina (Adriblastina y Caelyx, Laepirubicina: Farmorubicin y Daunorubicina: Daunoxome), Cisplatinium (Cisplatyl) y Cyclophosphamide (Endoxan)²⁶.

Discusión

En el afán de encontrar respuesta a muchas inquietudes y nuevas posibilidades terapéuticas que conduzcan a la mejoría o curación, sin dañar o deteriorar al paciente, se están presentando evidencias que nos llevan a pensar que los médicos homeópatas hemos estado en el camino correcto.

El tema es complejo y polémico. La evidencia que hay hasta el momento se puede aceptar, cuestionar o negar de acuerdo con los diferentes enfoques con que se analice; sin embargo, hay un hecho irrefutable: la creciente demanda de estos tratamientos por parte de los pacientes con cáncer, debido al gran apoyo y mejoría que experimentan. Así pues, debería considerarse la posibilidad de los equipos multidisciplinarios que manejan a estos enfermos incluyan a la Homeopatía y, por supuesto, de emprender investigaciones profundas.

Instituciones como el Hospital Nacional Homeopático, la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía, la Escuela Libre de Homeopatía y el Consejo Consultivo Nacional Médico Homeopático, además de los colegios y asociaciones del gremio, podrían crear propuestas y establecer convenios con las instituciones que concentran a los pacientes con cáncer para que, por una parte, se beneficie a los pacientes y, por la otra, se pueda confirmar la efectividad de nuestros medicamentos.

REFERENCIAS

1. Flores Balderas Y, Rosas Landa Lechuga V. La perspectiva de la Homeopatía en los cuidados paliativos. Memorias del XXXV Congreso Nacional de Medicina Homeopática; 23-25 Oct 2014; León, Guanajuato, México.
2. Bagot JL. L'Homéopathie dans les soins de support en Cancérologie. París, Francia: La Formation Médicale Continue du CEDH; 2007.
3. Frenk J, Frejka T, Bobadilla JL, Stern C, Lozano R, Sepúlveda J, José M. La transición epidemiológica en América Latina. Bol Of Sanit Panam. Dic 1991; 111(6): 485-496. Pubmed PMID: 1838685.
4. Flores Balderas Y, Rosas Landa Lechuga V. *Op cit*.
5. Reynoso-Noverón N, Mohar A. El cáncer en México: propuestas para su control [editorial]. Salud Pública Méx. Sep Oct 2014; 56(5): 418-420. Disponible en: bvs.insp.mx/rsp/_files/File/2014/vol%2056%20No%205/editorial%20B.pdf.
6. Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud, Secretaría de Salud [internet]. Ciudad de México: SPPS; 14 Feb 2013 [Citado 6 May 2015]. Los 5 tipos de cáncer que más afectan a los mexicanos [aprox. 3 pantallas]. Disponible en: <http://www.spps.gob.mx/noticias/1445-5-tipos-cancer-mas-afectan-mexicanos.html>.
7. International Agency for Research on Cancer, World Health Organization. Latest world cancer statistics. Global cancer burden rises to 14.1 million new cases in 2012: marked increase in breast cancers must be addressed [internet]. Lyon, Francia / Ginebra, Suiza: IARC; 12 Dic 2013 [19 Jul 2015]. Disponible en: https://www.iarc.fr/en/media-centre/pr/2013/pdfs/pr223_E.pdf.
8. Gaviria AM, Vinaccia S, Riveros MF, Quiceno JM. Calidad de vida relacionada con la salud, afrontamiento del estrés y emociones negativas en pacientes con cáncer en tratamiento quimioterapéutico. Psicología desde El Caribe. Ago-Dic 2007; (20): 50-75. Disponible en: www.redalyc.org/pdf/2972/297225770004.pdf.
9. Martínez Peñalver I. Cáncer y medicina alternativa. Rev Cubana Oncol. 1999; 15(2): 77-80. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/onc/vol15_2_99/onc01299.htm.

10. Ballvé Moreno JL. ¿Quién utiliza las medicinas no convencionales y por qué? Humanitas, Humanidades Médicas. Abr-Jun 2003; 1(2): 31-40. Disponible en: <http://www.fundacionmhm.org/pdf/Numero2/Articulos/articulo3.pdf>.

11. Grijalva MG, Villa CB, González PAA. Diplomado en cuidados paliativos y tanatología. Abr-Nov 2014; Ciudad de México, México.

12. Lorda de los Ríos I. La comunicación de malas noticias [internet]. Teruel, España: Boletín Oncológico del área sanitaria de Teruel; 15 Abr 2009 [Citado 9 Ago 2015]. Disponible en: <http://www.boloncol.com/boletin-26/la-comunicacion-de-malas-noticias.html>.

13. García Díaz F. Comunicando malas noticias en medicina: recomendaciones para hacer de la necesidad virtud. Med Intensiva. Dic 2006; 30(9): 452-459. Pubmed PMID: 17194403.

14. Bagot JL. *Op cit.*

15. *Ibid.*

16. *Ibid.*

17. Grijalva MG, Villa CB, González PAA. *Op cit.*

18. García-Luna PP, Parejo Campos J, Pereira Cunill JL. Causas e impacto clínico de la desnutrición y caquexia en el paciente oncológico. Nutr. Hosp. May 2006; 21(Supl 3): 10-16. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-16112006000600003&script=sci_arttext.

19. Cardona D. Tratamiento farmacológico de la anorexia-caquexia cancerosa. Nutr. Hosp. May 2006; 21(Supl 3): 17-26. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-16112006000600004&script=sci>.

20. Bagot JL. *Op cit.*

21. García-Luna PP, Parejo Campos J, Pereira Cunill JL. *Op cit.*

22. Bagot JL. *Op cit.*

23. García-Luna PP, Parejo Campos J, Pereira Cunill JL. *Op cit.*

24. Bagot JL. *Op cit.*

25. *Ibid.*

26. *Ibid.*

Artículo de revisión

*Acercamiento al Pensamiento de Samuel Hahnemann

**Fernando Domínguez Vello.

Resumen

La Homeopatía tiene su origen en la obra de su fundador, Samuel Hahnemann, y entre sus escritos más importantes está en primer lugar el *Organon*, que fue corregido y editado seis veces. A través de la historia de esta disciplina se han hecho diversas interpretaciones de los conceptos principales, lo que obliga hoy volver a Hahnemann y confrontarlo con sus exégetas e intérpretes. Se analizan principalmente conceptos como fuerza vital, *Natura morborum medicatrix* e hipocratismos. Se despoja a la Homeopatía de toda aura espiritual y filosófica para situarla como lo que es: una disciplina médica con fundamentos científicos.

PALABRAS CLAVE:

Homeopatía, Organon de la Medicina, Ilustración, Aude Sapere, Fuerza vital, *Natura morborum medicatrix*, Hipocratismos.

Abstract

*Homeopathy has its origins in the works of Samuel Hahnemann, of which the Organon is the most important. Organon was corrected and edited six times. Throughout the history of this discipline, the interpretation of the main concepts have been diverse which prompts a return to Hahnemann and confronts him with his exegetes and interpreters. The main concepts analyzed are the vital force, *Natura Morborum Medicatrix* and analyzed hipocratismos. Stripping Homeopathy of all the spiritual and philosophical aura, to place it as it is, a medical discipline with scientific basis.*

KEYWORDS:

Homeopathy, Organon, Illustration, Aude Sapere, Vital force, *Natura morborum medicatrix*, Hipocratismos.

*Presentado en el XXXVI Congreso Nacional Médico Homeopático.

Círculo Mexicano de Homeopatía, A.C. Consejero editorial de la revista **La Homeopatía de México.

Recibido: febrero, 2016. Aceptado: abril, 2016

El pensamiento hahnemanniano es ajeno a una filosofía particular o tradición espiritual. Sus bases deben buscarse en el pensamiento de la Ilustración que ha marcado la tradición científica hasta nuestros días. Hahnemann fue un pensador que sustentó sus ideas en el método empírico científico. No hay en la Homeopatía un naturismo o un hipocratismo en sus bases, es la razón científica la que guía su procedimiento curativo. Hoy es necesario un retorno al pensamiento hahnemanniano, para después abordar a sus intérpretes, que en muchos casos lo han malentendido o traicionado.

Parecería un anacronismo volver al pensamiento del fundador de la Homeopatía, Samuel Hahnemann, en una época en que para muchos es obsoleto seguir ahondando en conceptos surgidos entre los siglos XVIII y XIX. Y pese a todo, cualquiera que tenga la intención de formarse en el campo de la Homeopatía requiere por necesidad introducirse al pensamiento hahnemanniano, ya que en ese proceso de estudio encontrará las claves para el ejercicio de la clínica homeopática. Aunque habrá que considerar que mucha agua ha corrido por debajo de los puentes, y a diferencia de lo que opinan los que se aferran a una rancia ortodoxia, un verdadero médico homeópata tendrá que incorporar a una formación hahnemanniana, por más estricta que esta sea, todo un conjunto de aportaciones de aquellos que han profundizado en el pensamiento del fundador.

Y en este sentido nos enfrentamos a un problema hermenéutico, es decir, el de las interpretaciones que se han hecho de los escritos que dan origen a la Homeopatía, y este solo hecho justifica y obliga a volver al pensamiento de Hahnemann. Por lo tanto, no se trata aquí de un abordaje a la etapa originaria de la Homeopatía, se trata más bien de adentrarnos al pensamiento vivo de este método médico clínico terapéutico a través de la obra de su fundador, con todo lo que esto pueda implicar.

Para adentrarnos en el pensamiento de Samuel Hahnemann habrá que ubicarlo en el contexto de su tiempo, surgido de las condiciones científicas y filosóficas propias de su época. A veces debemos seguir más al espíritu que a la letra de sus conceptos, sin prejuicios ni dogmatismos, y tratando de colocar su obra como producto de una etapa de la historia del pensamiento humano que ha logrado trascender a nuestro tiempo. No debemos modificar ni desechar arbitrariamente nada de su obra antes de estudiarla con cuidado.

Con esa intención me propongo un retorno a su pensamiento más genuino, excluyendo a sus intérpretes. Esta exposición, que no es exhaustiva, intenta por ahora sólo un primer acercamiento para rastrear algunos fundamentos que son punto de partida de su obra en el sentido epistemológico, guiado por citas de sus propios textos.

El *Organon*, documento revolucionario

A mi juicio el punto de partida debe ser el *Organon de la medicina*, obra central de la medicina homeopática editada por primera vez en 1810 que representa un hito en el ámbito de la medicina, una revolución que rompe con los paradigmas del orden médico tan caóticamente constituidos en su tiempo. El nuevo método médico instaurado por Hahnemann en esta obra busca establecer orden en un campo lleno de teorías contradictorias acerca de los conceptos de salud, enfermedad y curación.

A través de las diferentes ediciones del *Organon* encontramos a un pensador lúcido altamente autocrítico que no se conformó con establecer un método suficientemente eficaz y completo que diera luz a los problemas centrales de la medicina. Es un hecho que evolucionó incluso más que muchos de sus discípulos que sentían haber encontrado ya una nueva forma de curación, que brindaba buenos resultados en la práctica. Así, en cada nueva edición de la obra fue realizando cambios que le llevarían al perfeccionamiento de su método.

Pensemos, por ejemplo, en su teoría miasmática que vino a dar un giro radical en la forma de tratar la patología humana y que representó no sólo una ampliación del concepto de enfermedad expuesto por él, sino una revisión profunda que implicaba un sentido diferente a los conceptos de salud, enfermedad, curación. Se podría decir que Hahnemann estableció un enfoque antropológico diferente.

Como todo mundo sabe, Hahnemann era un hombre obstinado y autoritario, pero no alguien obnubilado por sus propias ideas y descubrimientos, al punto de que no pudiera ser suficientemente autocrítico para ir perfeccionando su método; era, ante todo, un científico dispuesto a renovarse y abierto a modificar sus propios conceptos. Su obra, tal como hoy la conocemos, es el fruto del desarrollo de su pen-

samiento crítico, que estaba comprometido con una búsqueda genuina sin temor a cambiar los aspectos que fuesen necesarios para mejorar su método.

Hay en su obra un desarrollo epistemológico que está comprometido especialmente con dar fundamento y bases a la práctica médica, ya que el gran problema de la medicina de su tiempo era la carencia de principios sólidos que guiaran hacia resultados terapéuticos seguros.

Es ilusorio, por otro lado, pensar que la Homeopatía es un fruto acabado, ya que como todo conocimiento de orden científico está sujeto al cambio y a la historicidad, y debe ser renovado y ampliado de manera constante. La Homeopatía no es algo histórico, no es un dogma de fe que deba permanecer intocada y colocada como objeto de culto.

Los homeópatas hemos colocado a Hahnemann y a la Homeopatía en un punto demasiado vulnerable: los hemos puesto en un plano que no corresponde al plano de la ciencia, nos hemos convertido en los representantes de un dogma. El *Organon* es nuestra Biblia, y eso explica nuestro discurso repetitivo y carente de creatividad; explica nuestra endogamia y hermetismo hacia todo lo que pudiera poner a la Homeopatía ante un juicio crítico; nos sentimos poseedores de una verdad inamovible y nos preocupa más repetir fielmente lo escrito en la obra de Hahnemann, que investigar y comprobar todo lo dicho por él.

Hay que insistir en que el *Organon* no es una obra filosófica que intente defender una forma de pensamiento o una ideología filosófica, espiritual o religiosa, es un libro médico que desarrolla un método clínico-terapéutico y que se sustenta en una epistemología que parte de un empirismo científico. El *Organon* es, sin duda, la obra que sustenta nuestra práctica, la que da sentido a nuestro enfoque médico, y es, por tanto, una obra científica que tiene que ser revisada de manera crítica desvestiéndola de toda aura cerrada y hermética, es decir, colocarla donde Hahnemann mismo la puso, como una obra que pueda ser objeto de crítica y de renovación, como lo demuestran sus seis ediciones, la última póstuma y que modificó antes de su muerte.

La Homeopatía, por otro lado, como decían nuestros maestros, “no necesita defensa”, es lo suficientemente sólida para permanecer y seguir desarrollándose plenamente, ya que cuenta con principios que pueden seguir evolucionando sin riesgo. Nuestra mejor defensa, más que la teoría es la práctica clínica, el método clínico que se sustenta sobre bases fir-

mes que nos permite trabajar en un orden predictivo y nos dota de un criterio que nos permite reflexionar sobre nuestro ejercicio frente al paciente.

Elijo como punto de partida de esta propuesta analizar un aspecto que, a mi juicio, es el punto de más controversia y el que mayores problemas genera para comprender el pensamiento hahnemanniano, que por un lado ha dado lugar a corrientes muy importantes en la historia de la Homeopatía y, por otro, a una oposición encarnizada, y creo que en la mayoría de los casos esto sucede por una lectura sesgada o decididamente equívoca; su análisis nos ayudará a ir desbrozando el camino. Me refiero al concepto de fuerza vital que es tratado en el párrafo 9 y siguientes del *Organon*. El trascendental párrafo número 9 dice a la letra:

“En el estado de salud, la fuerza vital (autocrática) que dinámicamente anima el cuerpo material (organismo), gobierna con poder ilimitado y conserva todas las partes del organismo en admirable y armoniosa operación vital, tanto respecto a las sensaciones como a las funciones, de modo que el espíritu dotado de razón que reside en nosotros, puede emplear libremente estos instrumentos vivos y sanos para los más altos fines de la existencia”.

Una visión superficial de este párrafo haría pensar que Hahnemann introduce al campo médico la noción de espíritu, muy ligado a sus propias creencias religiosas, pero creo que esto es sólo aparente, ya que el siguiente párrafo, el número 10, nos dice:

“El organismo material, sin la fuerza vital, es incapaz de sentir, de obrar, de conservarse a sí mismo; todas las sensaciones nacen y todas las funciones vitales se realizan por medio del ser inmaterial (el principio vital) que lo anima, tanto en el estado de salud como en el de enfermedad”.

La lectura de ambos párrafos de manera conjunta aclara dudas siempre presentes en el discurso de los homeópatas. Siguiendo puntualmente en estos párrafos a Hahnemann encontramos lo siguiente:

1. El organismo guarda una dependencia absoluta de la fuerza vital y su funcionamiento sólo es posible por esta energía vital.
2. La fuerza vital es de naturaleza inmaterial.
3. La vida y la conservación de la misma dependen de la fuerza vital y de su relación con el organismo.

4. La salud y la enfermedad —dos estados propios de la condición humana— son patrimonio de la fuerza vital, nunca del espíritu.

5. El espíritu, que es un habitante en nosotros, se sirve de la diada que conforman la fuerza vital y el organismo como instrumentos (en el mejor de los casos en estado de salud), para los altos fines de la existencia (cualesquiera que estos sean).

6. La fuerza vital, siendo una fuerza inmaterial y entendida como un dinamismo, no es sin embargo, una fuerza indestructible; todo lo contrario, es susceptible de alterarse y de ser afectada, puesto que en ella se origina el desequilibrio de la enfermedad. No puede, por tanto, concebirse como una sustancia simple (como refiere Kent), ya que lo simple no admite alteración.

Estos puntos se confirman con la lectura del párrafo 11:

“Cuando una persona cae enferma, es solamente la fuerza vital inmaterial y activa por sí misma y presente en todas las partes del organismo, la que sufre desde luego la desviación que determina la influencia dinámica del agente morbosos hostil a la vida; el principio vital únicamente, en estado anormal, es el que puede dar al organismo las sensaciones desagradables e inclinarlo a las manifestaciones irregulares que llamamos enfermedad; pero como es una fuerza invisible por sí misma y sólo reconocible por sus efectos en el organismo, sus perturbaciones morbosas únicamente las da a conocer por manifestaciones anormales de las sensaciones y de las funciones de aquellas partes del cuerpo accesibles a los sentidos del observador y del médico; es decir, por los síntomas morbosos y no de otro modo puede darse a conocer”.

Este párrafo, como puede verse, describe con más precisión lo relacionado con la enfermedad y no hace alusión al espíritu. Por lo tanto, precisemos, lo espiritual no compete al campo de lo médico en el pensamiento hahnemanniano, y quien así lo crea, está haciendo una lectura errónea. Por eso mismo no cabe decir que “la Homeopatía es una medicina del cuerpo, del alma y del espíritu”; en términos hahnemannianos se debe decir: la Homeopatía es la medicina del alma y, como consecuencia, del cuerpo.

El término alma debe ser entendido como la fuerza vital que anima al cuerpo. Por lo tanto el espíritu es una entidad ajena al terreno científico, no es

un campo de estudio para la ciencia como en el caso de la fuerza vital, a la que logramos conocer por su expresión en la enfermedad por signos y síntomas, manifestaciones a las que podemos acceder por la experiencia, y en la salud por la manifestación de un funcionamiento armónico.

El concepto de fuerza vital es de suyo problemático, pero se vuelve aún más cuando interpretamos inadecuadamente el texto. Un retorno a Hahnemann implica desde mi punto de vista, en primer lugar, una comprensión adecuada de los conceptos en su propio contexto para, posteriormente, ubicarlo en nuestro momento histórico.

Caben varias preguntas en este orden de ideas: ¿es válido seguir hablando de fuerza vital en los términos que expresó Hahnemann? ¿Cómo debemos interpretar el concepto de fuerza vital en el momento actual?

De manera general, sabemos que el concepto de fuerza vital fue constantemente usado en la medicina de los siglos XVIII y XIX; la escuela de Montpellier fue la defensora a ultranza de este concepto (Barthez, Bordeu y Bichat). El médico alemán Georg Stahl, promotor del animismo, fue una influencia fundamental en dicho periodo. El vitalismo explica la imposibilidad de la vida a partir de la materia inorgánica; se requiere de un principio animador de esa materia que sea capaz de mantenerla viva a pesar de su tendencia natural a la corrupción.

El problema que debemos plantearnos es todavía mayor, pues no sólo se trata de explicar la vida, sino la vida humana con toda su complejidad. La vida humana plantea dilemas mayores que rebasan la idea de una biología genética y de una tendencia que plantea el instinto como fuerza conservadora de la vida. Nos planteamos el dilema de la conciencia, del inconsciente, y toda la relación del hombre con los otros. ¿Cómo se estructura un ser humano? A mi juicio, es un tema más complejo que no se puede responder solamente con la idea de fuerza vital y que nos lleva a otros campos del conocimiento para dar una respuesta.

¿Qué clase de pensador fue Hahnemann?

No olvidemos las circunstancias históricas de Hahnemann, el momento por el que atravesaban la filosofía y la ciencia de su tiempo, ni tampoco sus fir-

mes creencias religiosas que aparecen de cuando en cuando en su obra (pero atención, nunca para explicar fenómenos de la ciencia); es, ante todo, un hombre racional, un científico ejemplar que se decanta por un empirismo metodológico.

Una primera luz para comprender el pensamiento hahnemanniano nos lo da la frase latina: *sapere aude*, tal como aparece aún hoy en día y desde la época de Hahnemann, en el frontispicio de la escuela de *Saint Afra* en Meissen, donde cursó parte de sus estudios intermedios y donde fue becado por ser un estudiante extraordinario. Esta locución latina de Horacio tiene un enorme significado, como lo señala el filósofo Emmanuel Kant en una obra pequeña, pero de suma importancia en la historia de la filosofía: *¿Qué es la ilustración?*, publicada en 1784.

No es una casualidad que dicha frase aparezca al inicio de la 4a y la 5a edición del *Organon del arte de curar*. *Sapere aude*, “atrévete a saber”, “ten el valor de usar tu propia razón”. Esta es la consigna de la Ilustración.

Dice Kant: ¡ten valentía para servirte de tu propio entendimiento!

Hahnemann es un hombre de la Ilustración y su gran preocupación es introducir un verdadero orden de racionalidad a la medicina. En la introducción al *Organon* dice: “la verdadera medicina es obra de la reflexión y del juicio, es una creación del ingenio humano”.

Hahnemann es un pensador atravesado por el espíritu renovador de la Ilustración. Es un observador de la naturaleza, es un investigador empírico que no intenta teorizar sobre los fenómenos que estudia la medicina; se atiene ante todo a lo observable, a los hechos. Es un investigador duro para su tiempo que no se complace en seguir fórmulas o creencias, de ahí el porqué del abandono temporal de la práctica médica, de la que estaba profundamente decepcionado.

En un párrafo del escrito *Nota bene para mis críticos*, de 1817, dice: “esta doctrina apela no sólo principalmente, sino únicamente al veredicto de la experiencia”.

“Repita los experimentos”, grita, “repítalos cuidadosamente y con exactitud, y de esa manera podrá confirmar la teoría paso a paso”. Es lo que ninguna doctrina médica, ningún sistema de medicina, ni la llamada terapéutica, hicieron o pudieron hacer: insistir en ser “juizado por el resultado”.

Hay un texto breve de Hahnemann, incluido en sus *Escritos menores*, llamado *Valor de los sistemas en medicina*, de 1808, que me parece de suma importancia porque revela perfectamente cuál es su postura en relación con la ciencia, lo que se puede considerar un antecedente fundamental para la estructura epistemológica del *Organon*.

Cito algunos párrafos:

“¿Cuál de nuestros sistemas ontológicos sobre la naturaleza íntima e impenetrable para nosotros del alma humana, podría ayudar al maestro en el desarrollo de su noble tarea? Podría perderse en el dédalo de las abstracciones sobre el yo y el no-yo, sobre la esencia del espíritu en sí mismo, etcétera, que han surgido de las mentes enfermas de los sofistas de todas las épocas; pero lo que de útil y aplicable le proporcionaron estas sutilezas trascendentales no compensaría el esfuerzo que habría realizado para estudiarlas. No les es dado a los mortales conocer la esencia del espíritu humano *a priori*”.

Otro más dice:

“El maestro sabio está imbuido de esta verdad. Por ello prescinde de cansarse inútilmente y para adquirir todos los conocimientos que se le exigen, se atiene al *a posteriori*, a lo que el alma nos deje percibir de sí misma mediante sus manifestaciones de actividad y a la psicología experimental. Ni puede, ni tiene necesidad de saber más”.

También apunta:

“El médico se encuentra en el mismo caso. Lo que une las partes vivas del cuerpo humano convirtiéndolo en un organismo tan admirable, lo que las empuja a comportarse de una forma tan directamente contraria a su primitiva naturaleza física o química, lo que las anima y las empuja a tan sorprendentes acciones automáticas, esta fuerza fundamental, no puede ser representada como un ser aparte; tan sólo puede entreverse desde lejos, pero escapa a todas nuestras investigaciones y percepciones. Ningún mortal puede profundizar en este sujeto, ni tan siquiera describir su sombra; así hablen en prosa o en verso, los idiomas humanos no expresan a este respecto más que quimeras o galimatías”.

Aquí, otro más:

“En consecuencia todo lo que el médico puede conocer de su objeto, el organismo vivo, todo lo que necesita saber de él, se limita a lo que nuestros sabios, tales como Haller, Blumenbach, Wrisberg y Burdach han denominado fisiología y lo que

podríamos denominar biología experimental, es decir los fenómenos del cuerpo humano apreciables por nuestros sentidos, considerados aisladamente y en conexión unos con otros. Lo imposible, es decir, el cómo se producen estos fenómenos, está totalmente excluido del círculo de nuestros conocimientos necesarios en fisiología”.

La lectura del *Organon* realizada desde una posición que intente evitar las interpretaciones intermedias, resulta altamente ilustrativa, ya que pone en tela de juicio las observaciones de nuestros preceptores. De pronto, al leer los textos fundamentales de la Homeopatía escritos por Hahnemann, parece contradecir a sus intérpretes posteriores. Un ejemplo de ello es toda la noción hipocrática que se le ha impuesto a su obra. Por lo que me atrevo a decir, en oposición a lo que nos han enseñado, que en algunos aspectos Hahnemann es decididamente antihipocrático.

Un ejemplo de ello es toda la discusión que establece en la introducción del *Organon*, la cual se relaciona con los sistemas médicos de la época. Dichos sistemas, que se autonombraban “racionales”, son profundamente criticados por Hahnemann ya que su supuesta racionalidad, que consistía en seguir y estimular las reacciones de la fuerza vital en la enfermedad, resulta absurda y peligrosa.

“La fuerza vital, que no puede obrar por sí misma sino en conformidad a la disposición orgánica de nuestro cuerpo, sin inteligencia, sin reflexión y sin discernimiento, no se nos ha dado para que la miremos como el mejor guía que deba seguirse en la curación de las enfermedades, ni menos aún para que imitemos servilmente los esfuerzos incompletos y morbosos que ella hace para volver la salud, añadiendo a ellos otros actos más contrarios que los suyos al objeto que se propone alcanzar; para que nos ahorremos los trabajos de inteligencia y reflexión necesarios al descubrimiento del arte de curar, y por último, para que coloquemos en lugar de la más noble de las artes humanas una mala copia de los auxilios poco eficaces que la naturaleza administra, cuando se la abandona a sus propias fuerzas”.

¿Qué hombre racional querría imitarla en sus esfuerzos conservadores?

“Estos esfuerzos son precisamente la enfermedad misma, y la fuerza vital morbosamente afectada es la que origina la enfermedad. El arte, pues, debe de toda necesidad aumentar el mal cuando imita sus procedimientos, y suscitar mayores peligros cuando suprime sus esfuerzos. Pues bien, la alopatía hace lo uno y lo otro. ¡Y esto es lo que se llama una medicina racional!”

Higinio G. Pérez, en su edición corregida y revisada de la 5a edición del *Organon* de 1910, ofrece un punto de vista contrastante tal y como se aprecia en su nota al parágrafo 28: “el maestro, en su afán de explicar debidamente su principio descubierto, no pudo evadirse del influjo de su siglo, cuya atmósfera de metafísica ergolística, tenía que desviarlo de su método netamente positivo”.

Y ahí establece su noción hipocrática de la Homeopatía, afirmando: “el principio de la Homeopatía es un corolario tan evidente y claro del axioma indiscutible *Natura morborum medicatrix* que no necesita fundarse en hipótesis. Ninguno puede negar que la naturaleza, en todos los ramos del saber humano, es la maestra por excelencia”.

Sin poner a discusión aquí el beneficio o no de “hipocratizar” a la Homeopatía, es importante retornar a la obra de Hahnemann y después analizar los argumentos de sus exégetas. En este caso concreto del *Natura morborum medicatrix*, Hahnemann no manifiesta una filiación hipocrática; más bien, rechaza radicalmente esta noción. Para él no es la naturaleza quien opera el proceso curativo, es el razonamiento humano que haciendo uso de su conocimiento interviene para modificar el curso que sigue la enfermedad.

Son autores como Higinio G. Pérez, Proceso Sánchez Ortega y Tomás Pablo Paschero quienes reintroducen la idea del *Natura* como condición para que se lleve a cabo la vuelta a la salud, concepto que se ha convertido en bandera de la Homeopatía y que se enseña sin reparar debidamente en lo dicho por Hahnemann.

El pensamiento hahnemanniano es racional, basado en la experiencia que nos proporcionan nuestros sentidos. Se trata, pues, de la obra de un médico surgido de la Ilustración que busca en la investigación de los hechos observables, no en la imaginación ni en los asuntos metafísicos. Algunos autores posteriores, como James Tyler Kent, Henry Clay Allen, Nilmani Ghatak y posteriormente Alfonso Masi-Elizalde, han llevado a la Homeopatía a una tradición bíblica para comprender la enfermedad, ligándola al pecado original... nada más lejano de las ideas hahnemannianas. Habría que hacer una separación entre el Kent clínico y el Kent filósofo, y de igual forma se tendría que proceder con Allen, Sánchez Ortega y Paschero, entre otros, que en un afán de llevar a nuestra disciplina a planos superiores la convierten en algo diferente a la ciencia: un sistema filosófico, una medicina espiritual, etcétera.

La trascendencia de la Homeopatía radica en su método clínico, en sus bases epistémicas y en todo lo que fundamenta el acto médico; no necesita adherirse a una concepción filosófica ni a una doctrina en particular. Las bases establecidas por Hahnemann son la esencia de nuestra medicina, pero nuestra ciencia no se agota ahí, y así lo demuestra el desarrollo que se ha dado a través de dos centurias.

Es impensable que hoy nuestra práctica clínica sea como la de Hahnemann, y para corroborarlo basta con ver sus historias clínicas. Hemos incorporado más de 170 años de evolución a partir de la muerte del maestro, en una misma línea que es la ortodoxia unicista; sin embargo, señalemos para finalizar que, ante las novedades constantes que surgen, es indispensable volver a repensar las enseñanzas que dieron origen a la Homeopatía.

REFERENCIAS

- HC Allen. Los Miasmas Crónicos, Psora y Pseudopsora. Buenos Aires: Albatros; 1985.
- Hahnemann S. Enfermedades Crónicas. Ciudad de México: Porrúa; 1997.
- Hahnemann S. Organon de la Medicina, 6a ed. Buenos Aires: Albatros. Traducción: Romero R.
- Hahnemann S. Organon de la Medicina. Ciudad de México: Porrúa; 1989. Traducción: Torrent JC.
- Hahnemann S. Organon of Medicine, 5a y 6a ed. Nueva Delhi: B. Jain Publishers; 1990. Traducción: Dudgeon RE.
- Hahnemann S. Doctrine Homéopathique ou Organon de l'Art de Guérir. París: Éditions J. B. Baillière, Éditions Similia; 1986. Traducción Schmidt P.
- Hahnemann S. Materia Medica Pura. Nueva Delhi: B. Jain Publishers; 1980.
- Hahnemann S. Organon of the Medical Art. Redmond, Washington: Birdcage Books; 1996.
- Hahnemann S. Organon del Arte de Curar o Exposición de la Doctrina Médica Homeopática. Ciudad de México: Olmedo; 1981. Responsable de la edición: Pérez HG.
- Hahnemann S, Organon de Hahnemann. Buenos Aires: 1983. Traducción y comentarios: Vijnovsky B.
- Hahnemann S. El Organon de la Medicina. Ciudad de México: Instituto Politécnico Nacional; 1999. Comentarios: Flores Toledo D.
- Kent JT. Filosofía homeopática. Buenos Aires: Albatros; 1988.
- Laín Entralgo P. Historia de la Medicina. Barcelona: Salvat; 1987.
- Laín Entralgo P. Historia Universal de la Medicina, 7 vols. Barcelona: 1972-1975.
- Sánchez Ortega P. Apuntes sobre los Miasmas. Ciudad de México: Homeopatía de México; 1977.
- Sánchez Ortega P. Introducción a la Medicina Homeopática: Teoría y Técnica. Ciudad de México: Homeopatía de México; 1992.
- Paschero TP. Homeopatía. Buenos Aires: El Ateneo; 1983.
- Pérez HG. Filosofía de la Medicina. Nueva Delhi: B. Jain Publishers; 1979.
- Pérez HG. Lógica, Psicología y Moral. Nueva Delhi: B. Jain Publishers; 1993.
- Ghatak N. Enfermedades crónicas: su causa y curación. Dilema; 2003.
- Masi-Elizalde A. Actas del Instituto de Altos Estudios Homeopáticos James Tyler Kent, no. 1-7. Buenos Aires.

Artículo de revisión

Posible Origen de las Dinamizaciones. La Influencia de la Edad Antigua, la Edad Media y el Romanticismo Alemán en Hahnemann

*Jesús Aguilar Andrade

Resumen

La historia de las ultradiluciones es un aspecto fascinante de la Homeopatía que merece atención. En este trabajo se hace un repaso a los antecedentes de la idea de potenciación y dinamización, aspectos que probablemente fueron influenciados por la herencia cultural de Oriente y Medio Oriente.

PALABRAS CLAVE:

Edad Antigua, Edad Media, Romanticismo, Homeopatía, Alquimia, Vibraciones, Vitalismo.

Abstract

The history of ultradilutions is a fascinating aspect of homeopathy that deserves attention. This paper presents a review of the history of the potentiation and dynamization, aspects that were probably influenced by the heritage of the Orient and Middle East cultures.

KEYWORDS:

Ancient History, Middle Ages, Romanticism, Homeopathy, Alchemy, Vibrations, Vitalism.

*Pasante de la licenciatura de Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Introducción

La historia de la Homeopatía es un tema de gran importancia para las ciencias sociales y naturales, así como para los practicantes de la ciencia configurada por Samuel Hahnemann. No cabe duda que los hechos y acontecimientos en torno a la figura del destacado médico alemán son abundantes. Saber a quién o quiénes se les ocurrió la idea de diluir y agitar la mezcla de un disolvente polar para potenciar sus efectos es fascinante, no en el sentido de la definición formal de las ciencias físicas, sino en el de la creación de medicamentos con algún grado, o no, de efectividad.

La interpretación por antonomasia tiene como referencia que Hahnemann notaba que los enfermos se curaban mejor cuando sus medicamentos eran sometidos a una agitación vigorosa durante sus viajes a caballo. Esta visión pintoresca, compartida por varios homeópatas, no explica por qué Hahnemann aceptaría tal deducción; en todo caso representa un obstáculo que lo expone como si de un mero acto divino se tratase, omitiendo el legado que pudo adoptar de los alquimistas europeos que, a su vez, recibieron la influencia de los médicos y alquimistas árabes¹. En efecto, es probable que Hahnemann no dedujera de forma misteriosa tal idea, pues uno de sus intereses fue la lectura de obras de química y alquimia; de hecho, se sabe que conoció las obras de algunos alquimistas medievales, como Paracelso.

Estar al tanto de este tipo de detalles permitirá ayudar a la comprensión y el desarrollo de la Homeopatía, no como una mera ocurrencia de Hahnemann, sino como el producto de un proceso y desarrollo socio-histórico.

Dinamizar

Los medicamentos homeopáticos generalmente tienen su origen en tinturas madre con base en vegetales, minerales, animales, cultivos microbianos, toxinas y químicos de síntesis. Existen otros preparados llamados imponderables, como aquellos obtenidos de fuentes a partir de luz de luna o sol, radiación de televisión, rayos X, etcétera. No existe una sustancia particular que se considere activa, como en el abordaje médico químico farmacéutico², pues las sustancias pueden ser inertes, tóxicas o con efectos

terapéuticos y durante el proceso de dinamización pueden adquirir propiedades distintas³. Por ejemplo, el cloruro de sodio es inerte, pero se puede convertir en un medicamento una vez que se somete al procedimiento de dinamización.

Durante la elaboración del medicamento homeopático se emplea el proceso de dinamización, que consiste en dos operaciones intercaladas: la dilución en serie y la sucusión (agitación vigorosa). En la escala centesimal o hahnemanniana se comienza tomando una parte de la tintura madre, misma que se diluye en 99 partes de agua destilada, vino, o una mezcla de agua-etanol; entonces el frasco se agita (**sucusión**) contra una superficie de goma con lo que obtenemos la primera potencia homeopática, expresada por el numeral y la letra capital de la escala, en este caso 1C. Para la siguiente potencia se vuelve a diluir una parte (puede ser un mililitro) de la primera potencia en 99 partes (o mililitros) de disolvente, y se sucusiona, con lo que obtenemos la segunda potencia o 2C, y así sucesivamente.

Esta escala se conoce como centesimal (C) o centesimal hahnemanniana (CH), en honor a Samuel Hahnemann. Otra escala muy usada es la decimal, en la que cada potencia se denota con la letra capital D o X, dependiendo del país. La diferencia es que cambian la proporción a un factor de dilución, de modo que se diluye una parte de soluto en nueve partes de solvente⁴. Aunque técnicamente una potencia 2D sería equivalente a una 1CH, la farmacopea inglesa, por ejemplo, no considera que tengan el mismo efecto⁵.

Básicamente se usan tinturas madre y, en general, dos grandes grupos de potencias, las bajas y las altas. Las primeras están elaboradas habitualmente a partir de plantas y suelen confundirse con medicamentos empleados en herbolaría, fitoterapia y la microdosis. Algunos críticos de la Homeopatía creen que las bajas potencias no deberían considerarse homeopáticas porque no se aplica el principio de similitud⁶. Sin embargo, la definición técnica estipula que un producto homeopático es aquel que ha sido elaborado conforme a las reglas de la farmacopea homeopática⁷, es decir, que a este nivel la Homeopatía se caracteriza por el método de fabricación y selección de sus medicamentos, lo que es independiente de la filosofía en que se base⁸.

Otra cosa es si en la práctica se usa la similitud en mayor o menor medida. Independientemente de las diferencias entre las escuelas de Homeopatía, el uso de tinturas madre y bajas potencias ha sido

parte del arsenal terapéutico de los homeópatas a lo largo de la historia⁹. Además, en algunos de estos preparados a bajas potencias se han encontrado trazas del soluto de partida¹⁰.

No obstante, son las altas potencias las que se ponen en tela de juicio porque suelen diluirse hasta el punto en el que teóricamente no debería quedar rastro del material de partida. Algunos autores designan como **ultra altas diluciones** (*ultra high dilution*) o **dosis ultra moleculares** a las altas potencias¹¹. Esto, porque, de acuerdo a la constante de Avogadro-Loschmidt ($N_A = 6.022 \times 10^{23} \text{ mol}^{-1}$), no es posible diluir partículas hasta el infinito, así que en algún momento la solución se vuelve sólo disolvente polar. Lo

anterior ha llevado a que algunos científicos consideren que dichas disoluciones no pueden tener efecto biológico¹².

Comúnmente se dice que el umbral de no presencia del soluto está en la doceava potencia centesimal, o en la veinticuatroava potencia decimal. La tabla 1 muestra la escala centesimal y las sucesivas diluciones (no se toma en cuenta la masa molecular). Asumiendo lo anterior y partiendo de una solución de tintura madre con 1 mol/L, en una 12C la probabilidad de encontrar una sola molécula/átomo es del 60.22%¹³. Sin embargo, sabemos que los átomos no se “parten”, por lo que idealmente se considera que a partir de una 12C no hay rastro del soluto.

Potencia (nC)	Dilución (10^{-2n})	Moléculas
1C	10^{-2}	6.022×10^{21}
2C	10^{-4}	6.022×10^{19}
3C	10^{-6}	6.022×10^{17}
4C	10^{-8}	6.022×10^{15}
5C	10^{-10}	6.022×10^{13}
6C	10^{-12}	6.022×10^{11}
7C	10^{-14}	6.022×10^9
8C	10^{-16}	6.022×10^7
9C	10^{-18}	6.022×10^5
10C	10^{-20}	6.022×10^3
11C	10^{-22}	6.022×10^1
12C	10^{-24}	6.022×10^{-1}
...
30C	10^{-60}	6.022×10^{-37}

Tabla 1. Escala centesimal hahnemanniana y sus diluciones.

Aunque lo anterior es matemáticamente correcto, si consideramos cada sustancia en particular el límite en el cual podríamos no encontrar ni una sola molécula cambia dependiendo de la masa molar.

De manera simplificada, basta con dividir la constante de Avogadro entre la masa molar de la sustancia. Por ejemplo, sea la masa molar del arsénico = 74.92 g/mol. Obtenemos la unidad de masa atómica, pues por cada gramo de arsénico hay $6.022 \times 10^{23} \text{ mol}^{-1}$:

$$1 \text{ uma} = \frac{N_A(1g)}{74,92 [gmol^{-1}]} = 8.0381 \times 10^{21}$$

En la tabla 2 se observa que a partir de una potencia 11C, teóricamente, no queda ni un solo mol de arsénico. Sin embargo, como ya se mostró con el ejemplo del Arsénico, en casos particulares el umbral no es fijo y depende tanto de la masa molar como de la concentración inicial de tintura madre¹⁴. Hay casos en los que el umbral del límite de disolución puede estar en una 9C o 10C, o menos.

Potencia	Dilución (Masa molar/ 10^{2n})	Moléculas
1C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(1)}})$	8.0381×10^{19}
2C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(2)}})$	8.0381×10^{17}
3C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(3)}})$	8.0381×10^{15}
4C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(4)}})$	8.0381×10^{13}
5C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(5)}})$	8.0381×10^{11}
6C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(6)}})$	8.0381×10^9
7C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(7)}})$	8.0381×10^7
8C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(8)}})$	8.0381×10^5
9C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(9)}})$	8.0381×10^3
10C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(10)}})$	8.0381×10^1
11C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(11)}})$	0.8038
12C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(12)}})$	8.0381×10^{-3}
...
30C	$(\frac{8,0381(10^{21})}{10^{2(30)}})$	8.0381×10^{-39}

Tabla 2. Potencias hahnemannianas de arsénico y posibilidad de encontrar moléculas del soluto en ellas.

La alquimia

Independientemente de la controversia entre altas y bajas potencias, el uso de dosis pequeñas ha estado presente desde la antigüedad. Se cree que en el siglo II antes de nuestra era, el médico chino Roa Tro usó diluciones de venenos para tratar enfermedades¹⁵. Se dice que Abulcasis, médico árabe y padre de la cirugía, usó plantas venenosas en diluciones

para curar los males de la mente¹⁶. Se sabe que los griegos retomaron gran parte de los saberes de la antigüedad, en concreto de las antiguas medicinas egipcia, babilónica, asiria, libia y escita, por lo que, como sostiene Jorge Ordoñez: “Grecia, la cuna de Occidente, tiene la historia menos occidental de los pueblos europeos”¹⁷. Además, los alquimistas también recuperaron gran parte de estos saberes que legaron a la Edad Media y el Renacimiento.

La alquimia (*Al-kimiya*) es una palabra que proviene del dialecto árabe andalusí, y se refiere a una práctica que comúnmente se asocia a la búsqueda de la piedra filosofal, la panacea y la transformación de metales impuros en oro. Esto es parcialmente cierto, pues no todos los alquimistas perseguían este objetivo. La transmutación también podía ser de tipo espiritual, o referirse a la creación de fármacos. Los alquimistas tendían a usar metáforas como forma de ocultar sus métodos de preparación. Esto no significa que todo el saber de la alquimia careciera de sentido^{18, 19}.

La alquimia se basa en siete principios: retoma la idea de los cuatro elementos aristotélicos (fuego, aire, tierra y agua) y añade tres esencias o elementos alquímicos (sal, azufre y mercurio) que al combinarse generan las distintas formas de la materia²⁰. Así, el mercurio corresponde al agua y al aire; la sal a la tierra y el agua, y el azufre al fuego. Debe tenerse en cuenta que el azufre, el mercurio y la sal que se mencionan no son los elementos químicos que se conocen en la actualidad. Los alquimistas también postularon la existencia de un principio vital (el arcano productor de la vida), pues suponen que toda la materia tiene una naturaleza física poseedora de un espíritu o naturaleza humana.

El alquimista británico Roger Bacon (1214-1294) fue pionero de la medicina experimental al hacer uso de remedios basados en la química, y sugerir que podía transmutar el “oro” con dosis muy pequeñas de la piedra filosofal. De igual modo, en el *Rosarium Philosophorum* (*Rosario de los Filósofos*) publicado en 1550, se menciona que la operación de disolver es dividir, y sirve para cambiar la naturaleza en el interior del cuerpo²¹. En un párrafo de la misma obra se lee lo siguiente: “cortar los miembros, dividirlos en trozos aún más pequeños y quitar la vida a las partes y transformarlas en la naturaleza que en ella está constituida la sustancia arcana”²².

El principal referente de la alquimia en la antigüedad fue Hermes Trimigesto o Hermes Trismegisto (Thot en Egipto, Asclepio en Grecia). Se dice que había tres Hermes, uno mítico (Henoc), otro bíblico (Moisés o el Enoc mencionado en el *Corán* islámico) y el tercero, que fue rey de Egipto, filósofo y poeta. Estos Hermes practicaban la alquimia menor o “verde”, en la cual se buscaba descubrir los poderes latentes de la materia, es decir, lo que estaba oculto o secreto: lo arcano²³.

En el *Tractacus curens*, publicado en 1692 y atribuido a Hermes, se menciona que los metales son los “recipientes” del espíritu. Para obtener su es-

píritu es necesario disolver la materia imperfecta en diez partes, de nuevo en cien partes, y así hasta el infinito²⁴. Con esta operación se buscaba aumentar el poder y la virtud del arcano. De esta forma, se trataba de sacar su quinta esencia haciendo una analogía entre lo físico, lo psíquico y lo espiritual del ser humano con las sustancias del mundo exterior.

Durante la Edad Media, en el siglo XVI, el médico y alquimista suizo-alemán Philippus Aureolus Theophrastus Bombastus von Hohenheim, mejor conocido como Paracelso (1493-1541), creía que la naturaleza es el cielo y el hombre, y éste, a su vez, es la naturaleza porque el hombre individual es parte del universo. En otras palabras, la visión del cuerpo se basa en la sentencia **como es arriba es abajo**, lo que significa que el ser humano es un microcosmos, reflejo del cosmos. Así, las partes del cuerpo como el corazón son una “estrella” (los *astra*) que reciben la influencia planetaria. Sin embargo, Paracelso rechazó la idea prevaleciente en su época de que las estrellas y los planetas controlaban **todas** las partes del cuerpo²⁵.

Este pensador cuestionó la autoridad escolástica al rechazar la teoría de los cuatro humores, y favoreció la idea de la experimentación junto a la experiencia. Para él, toda la materia estaba constituida de azufre, sal y mercurio, y creía que la meta del alquimista era la de transformar los elementos naturales para perfeccionarlos en beneficio de la humanidad. De allí su recomendación para utilizar remedios hechos con base en minerales²⁶. Paracelso partió de la siguiente premisa: todo lo que ha sido creado por Dios en la naturaleza, no se encuentra en su estado final²⁷.

Vale la pena mencionar que George Ernst Stahl (1659-1734), defensor de la antigua teoría del flogisto que explicaba las reacciones de combustión, recomendaba usar pequeñas dosis de infusiones para combatir las afecciones de manera directa e indirecta²⁸.

El olvido

En su *Organón*, Hahnemann citó una sola vez a Paracelso, afirmando haber llegado al conocimiento de las sustancias potenciadas por sí mismo. Esto, sin embargo, estaría lejos de ser cierto, pues ya antes Paracelso buscaba transmutar las sustancias usando el proceso de **granulación** (trituración) para extraer de las propiedades curativas de los arcanos²⁹.

Paracelso retomó estas ideas, a su vez, de otros alquimistas. Además, los tres alquimistas de la antigüedad, los Hermes, antecedieron a Hahnemann en cuanto a la tradición de la práctica de la alquimia verde (espagiria), que consiste en usar las operaciones de recombinación y separación para hacer extractos vegetales, bajo la creencia de que es más importante la energía vital de una hierba que su parte material³⁰.

Durante sus primeros estudios, Hahnemann viajó por dos años a Transilvania, Rumania, para conseguir dinero para sus estudios³¹. Entre 1777 y 1779 trabajó como bibliotecario del barón Samuel Brukenthal; se hizo masón, y debido a que sabía varias lenguas estuvo en contacto con distintas obras de autores ampliamente conocidos: Isaac Newton, David Hume, Shakespeare, entre otros. En esos años aprendió las técnicas y operaciones prácticas de la alquimia, como la disolución, la separación y la destilación³².

Al parecer, durante su estancia en Sibiu, Hahnemann consultó las obras de autores hermetistas como Cornelio Agrippa de Nettesheim (1486-1535), quien sostenía que era posible extraer, mediante manipulación alquímica, las propiedades celestes y vitales ocultas en las cosas. De Marsilio Ficino (1433-1499), filósofo renacentista, retomó la idea de que la existencia del *pneuma* sólo es posible en los seres vivos, es decir, la *dynamis* que anima al cuerpo. Y del médico y alquimista Georgius Agricola (1494-1555) retomó los métodos de preparación de los metales³³.

Es probable que también haya consultado los *Principia* de Isaac Newton (1643-1727). Aunque generalmente se asocia a Newton como un mero mecanicista, es bien conocido que era un alquimista y hermetista consumado que buscaba, a través de la experimentación, el principio vital de la materia orgánica³⁴. Dicho principio, pensaba Newton, justificaba las leyes de la mecánica clásica³⁵. Otra cosa fue la adaptación a la medicina, de la cual poco tiene la culpa Newton. Esto explicaría el hecho de que los homeópatas posteriores a Hahnemann intentasen justificar la acción de las dosis mínimas y el *similia* comparándolo con la Ley de Acción y Reacción³⁶.

Según Hermut Gebbelein, el proceso de potenciación es el equivalente al proceso de elevación de los alquimistas, en el que es posible fortalecer al arcano si se le somete a destilaciones y condensaciones sucesivas³⁷.

El auge de la química

Con la llegada de la química, la antigua teoría del flogisto fue refutada por el químico Antoine Lavoisier (1743-1794)³⁸, quien inició el estudio de las reacciones químicas en función del principio de conservación de la materia³⁹. De esta forma, conceptos tales como la energía vital o la integración de la mente comienzan a perderse con el auge y dominio de la ontología materialista⁴⁰.

Durante su estancia en Leipzig, en 1776, Hahnemann tomó cursos de química impartidos por el químico Johann Gottfried Leonhard. Estudió metalurgia y cinco años después trabajó en un laboratorio local en Erlangen, donde conoció a su primera esposa. A lo largo de su actividad como químico, corrigió, amplió y mejoró algunas obras sobre enología, además de que desarrolló una prueba mejorada para detectar el plomo en vinos adulterados.

Asimismo, publicó varios artículos en revistas de química; ejerció dicha ciencia hasta 1789 y conoció a Lavoisier durante la visita de éste a la ciudad de Dresde, Alemania⁴¹. A Hahnemann se le puede considerar como el fundador de la química coloidal, ya que fue responsable de hacer que las sustancias insolubles sean solubles a través del proceso de trituración⁴².

La fuerza vital

Es necesario entender que si Hahnemann llamaba dosis infinitesimales al uso de altas potencias, fue debido a que en el contexto que vivió aún no se cuantificaba la constante de Avogadro. En el §269 de la sexta edición de su *Organon*, postuló una fuerza espiritual latente que se liberaba en “aquellas sustancias que en su estado crudo no presentaban evidencia del más mínimo poder medicinal sobre el cuerpo humano”⁴³. Esto significa que, en cuanto se someten al método homeopático, tienen un cambio cualitativo.

Así, la fuerza espiritual, aunque invisible, se manifiesta como los cambios producidos en distintas sustancias por la acción de factores físicos del calor, la combustión, la aparición de olor en los cuerpos inodoros y la magnetización del acero. A diferencia de estos, el poder latente de los medicamentos homeopáticos se desenvolvía a nivel fisiológico y corporal. Es decir, la fuerza vital (*Lebenskraft*) o princi-

pio vital (*Lebensprincip*) es perceptible sólo a través de la semiología médico corporal.

En el contexto que corresponde al surgimiento de la antigua **alopatía** que deriva de la doctrina del heroísmo médico de John Brown (1735-1788), así como al de la influencia del modelo cartesiano y las tesis del hombre máquina⁴⁴, la Homeopatía retomó el modelo hipocrático y holístico del cuerpo, en el que la causalidad es vista como generadora de efectos globales, y la salud-enfermedad tiene la finalidad de restaurar “las relaciones fluidas entre todos los niveles (mente y cuerpo, órganos y funciones) a partir de esa energía única que los anima y conforma”⁴⁵.

El Romanticismo

El Romanticismo alemán tenía como idea central hacer una síntesis del arte, la poesía y la ciencia. Anteponía el papel del individuo en cuanto a su subjetividad y el culto al nacionalismo, y surgió como una reacción frente al universalismo y el objetivismo de la Ilustración.

Esta *Naturphilosophie* o filosofía natural apareció a fines del siglo XVIII. Su máximo representante fue el médico, poeta y filósofo idealista alemán Friedrich Wilhelm Schelling (1775-1854) de la Universidad de Jena, quien sostenía que: 1) la naturaleza es una entidad viviente con espíritu propio, 2) en la naturaleza hay un dualismo según el principio de polaridad: atracción-repulsión o acción y reacción, y 3) la naturaleza se investiga a través de la analogía entre los fenómenos del mundo material.

Debemos entender que el principio de polaridad se refiere a la dialéctica, misma que fue difundida por el filósofo alemán Friedrich Hegel (1770-1831). Hubo varios paralelismos de Schelling con Hahnemann, ya que ambos rechazaban el dualismo cuerpo-mente característico de Descartes, o afirmaban haber superado el empirismo y el racionalismo de sus predecesores⁴⁶.

Hahnemann afirmaba haber descubierto sus principios de manera empírica y por medio de inferencias inductivas, pero negaba tener relación con Schelling; de ahí que su obra magna llevase por título *Organon racional de la medicina*, en una clara alusión a Aristóteles. El rechazo se debía a que Schelling siguió las tesis de John Brown sobre la excitabilidad junto a las sugerencias de Andreas Roeschlaub (1768-1835), quien consideraba que la práctica médica debía separarse en dos⁴⁷:

a) Las teorías científicas sobre la curación (*Heilkunde*) que por un lado, incluían la formulación de leyes sobre la salud-enfermedad y por otro lado, a la farmacología, la nosología y la patología.

b) La práctica (*Heilkunst*), es decir, la manera en que los médicos aplican las teorías científicas. A partir de esto, Schelling desarrolló un sistema aún más ambicioso del cual pudieran deducirse principios metafísicos.

Esto implicaba que la medicina sería meramente un sistema basado en categorías *a priori*, pero Hahnemann consideraba que esta forma de hacer medicina no había derivado en una aplicación eficaz de la misma⁴⁸. De ahí que no se preocupara en establecer una teoría sin la parte empírica.

Si bien comúnmente se considera que el paradigma de la Homeopatía se basa en una antropología vitalista con un modelo empírico inductivo y sintético⁴⁹, recordemos que las inferencias inductivas van de lo particular a lo general, y que lo sintético hace referencia a que, a partir del análisis de las partes se reconstruye el todo⁵⁰. Vale la pena mencionar que Hahnemann, al defender la existencia de un principio orgánico y general, acabó usando un modelo de razonamiento deductivo.

Pese a que Hahnemann se basó en hacer experimentaciones (las patogenesias), esto no significa que fuera el fundador del método experimental, pues en el fondo su método era de corte sensualista y hermenéutico basado en la premisa de que cada persona tiene un conjunto de síntomas particulares como manifestaciones de la fuerza vital⁵¹. Esto, teniendo en cuenta que Hahnemann negaba poder conocer lo que verdaderamente ocurría al interior del cuerpo.

El poeta Novelis, seudónimo del médico alemán Friederich Leopold von Hordenberg (1775-1854), definió a la enfermedad como algo “musical” y a la cura como algo “armónico”. Así, la salud es un estado armónico basado en la combinación simultánea de notas musicales (acordes y armónicos). Novelis estaba fascinado con la idea de la exponenciación infinita; para él, el Romanticismo era una potenciación cualitativa en la que se buscaba encontrar el significado más elevado de estado místico para practicar el “arte mayor”⁵². El concepto de armonía hace referencia a la combinación y secuencia de notas mediante los acordes (tres o más notas ejecutadas simultáneamente). En el Romanticismo se buscaba que la creación de una obra fuera de libre inspiración, en donde el músico

co expresase sus estados de ánimo para alcanzar la quintaesencia⁵³.

Podemos notar los paralelismos en las ideas de Novelis y Hahnemann; para aquel, la enfermedad comienza con una “desafinación” del principio o fuerza vital⁵⁴. En tanto a la exponenciación, Hahnemann la usó en el sentido inverso, es decir, como una “exponenciación negativa” para llegar a la parte espiritual (recordemos que el proceso de dilución secuencial se basa en una progresión geométrica o exponencial). Además, y a diferencia de Schelling, Novelis coincidió con Hahnemann en su crítica a las tesis de John Brown⁵⁵.

La Homeopatía influyó directamente en las ideas de Arthur Schopenhauer (1788-1860), quien coincidiera con Hahnemann respecto a la idea de que la fuerza vital era la que podía curar, guiar y ordenar al organismo. Hay que decir, sin embargo, que el filósofo consideraba que la Homeopatía intentaba acelerar y reforzar la reacción al exceso cuando la fuerza vital se debilitaba⁵⁶. De manera indirecta influyó en el desarrollo del psicoanálisis, principalmente en la anticipación de la “semiología de los sueños” de Sigmund Freud (1856-1939)⁵⁷, y por otro lado, y junto con la alquimia, en el desarrollo del psicoanálisis junguiano⁵⁸.

También es importante mencionar que Hahnemann aceptaba el mesmerismo, una antigua teoría que postula que todo el universo está permeado de una especie de fluido que llamó “magnetismo animal”, base que sustentaba la terapéutica de Anton Mesmer (1714-1815)⁵⁹. Según él, la terapia magnéti-

ca se basaba en curar usando el magnetismo animal. Sin embargo, el rey Luis XVI mandó a varios científicos, entre ellos al entonces embajador estadounidense Benjamín Franklin, a evaluar las afirmaciones de Mesmer mediante un experimento controlado. Para infortunio de Mesmer, la comisión concluyó que los resultados de las curaciones reportadas se debían a la sugestión⁶⁰.

Respecto al mesmerismo, Hahnemann creía que el homeópata podía transferir con sus manos el fluido vital magnético al paciente. Según él, existía una relación entre el “campo de energía” y el principio de potenciación. Así, la persona que había sacudido el medicamento transfería sus “poderes mentales” al disolvente⁶¹.

Pese a que la influencia del Romanticismo en las ciencias comenzó a decaer en el siglo XIX, su influjo en otros rubros tuvo una suerte distinta. El Romanticismo, el idealismo y la filosofía natural permitieron el desarrollo posterior de los movimientos metapsíquicos, neovitalistas y parapsíquicos con inspiración en la alquimia, donde se privilegia la interpretación simbólica⁶². Esta fue la fuente de la cual bebió Rudolf Steiner (1861-1925), el fundador de la antroposofía, quien abogaba por el uso de algunas dinamizaciones homeopáticas. Asimismo, quizá, las ultradiluciones podrían tener una correspondencia con uno de los siete principios de *El Kybalión*: el principio de polaridad (todo tiene dos polos y sus opuestos)⁶³.

En la tabla 3 se muestra una comparación entre las similitudes de las “doctrinas” analizadas.

Hermes	Espagiria	Paracelso	Ocultistas	Homeopatía
Alma	Núcleo de la planta	Azufre	Cosmos	Espíritu
Espíritu	Fuerza e inteligencia	Mercurio	Ser humano	Fuerza vital
Cuerpo	Físico: la planta	Sal	Tierra	Organismo

Tabla 3. Comparación sintética de las “doctrinas” abordadas en el presente artículo.

Discusión

Habría que considerar si el vitalismo ha tenido una influencia favorable, desfavorable o ambas, no sólo en lo que respecta a las dinamizaciones, sino en gene-

ral. Hay autores que piensan que el vitalismo debería ser desterrado⁶⁴, mientras que otros opinan que es un concepto útil, siempre que se tome como metáfora⁶⁵.

Independientemente de las posturas encontradas, queda claro que en la actualidad la Homeopatía es un sistema híbrido vitalista⁶⁶. Una de las ventajas ha

sido que la Homeopatía considera que los pacientes “son vistos en su totalidad, su interacción entre el cuerpo y mente, en la producción de la salud-enfermedad. Son cuerpos en comunicación con la naturaleza, como microcosmos en la constante búsqueda de equilibrio con los recursos de energías armonizadoras”⁶⁷.

En síntesis, el objetivo de diluir infinitesimalmente a las sustancias medicamentosas es el de despertar sus propiedades latentes y sutiles mediante el uso de determinadas operaciones, mismas que, probablemente, fueron influenciadas por algunas corrientes de la medicina de la Antigüedad y el Medioevo, así como por la alquimia. De acuerdo con dichas prácticas las sustancias tienen una cualidad dual: la materia y su energía, lo cual explicaría que la energía o fuerza vital estuviera relacionada “con la naturaleza, función y estado del alma, pues es la fuerza que une al cuerpo, el alma y el espíritu”⁶⁸.

REFERENCIAS

- Clímaco D. Homeopatía y otras racionalidades sin añoranzas [Internet]. Lima: Lisa Malasartes; 2004. Disponible en: http://www.inventandopolvora.org/chegadesaudades/indice_port.html.
- Zhalko-Tytarenko O, Lednyiczky G, Topping S. Towards a Biophysics of Homeopathy. I. Conceptual Approach. *Journal of Advancement in Medicine*. 1998; 11(1): 27-33.
- Valenzuela CA. Homeopatía unicista. Buenos Aires: Dunken, 2008.
- Chordá C. Ciencia para Nicolás. Pamplona: Laetoli, 2004.
- Ferreira TC. Preparação de medicamentos de baixa solubilidade. *Homeopatía Brasileira*, 1994; 1(3): 130-134.
- Ernst E. Homeopathy trials can be positive — the reason why is bad news for homeopaths [Internet]. Londres: Spectator Health, 2016. Disponible en: <http://health.spectator.co.uk/homeopathy-trials-can-be-positive-the-reason-why-is-bad-news-for-homeopaths/>
- World Health Organization. Safety issues in the preparation of homeopathic medicines. Ginebra: WHO; 2009.
- Frye JC. Herbal and homeopathic medicine: understanding the difference. *Seminars in Integrative Medicine*, Sep 2003; 1(3): 158-166.
- Jütte R, Riley D. A review of the use and role of low potencies in homeopathy. *Complement Ther Med*. Dic 2005; 13(4): 291-296. Pubmed PMID: 16338200.
- Csupor D, Boros K, Hohmann J. Low potency homeopathic remedies and allopathic herbal medicines: is there an overlap? *PLoS One*. 3 Sep 2013; 8(9): e74181. doi: 10.1371/journal.pone.0074181. Pubmed PMID: 24019954. PMCID: PMC3760822.
- Fisher P. What is homeopathy? An introduction. *Front Biosci (Elite Ed)*. 1 Ene 2012; 4: 1669-1682. doi: <http://dx.doi.org/10.2741/E489>. Pubmed PMID: 22201984.
- Ernst E. Testing the water. *The Biologist*, 2012; 59(1): 18-21.
- Grimes DR. Proposed mechanisms for homeopathy are physically impossible. *Focus on Alternative and Complementary Therapies*. 2012; 17(3): 149-155.
- Bellavite P, Marzotto M, Olioso D, Moratti E, Conforti A. High-dilution effects revisited. 1: physicochemical aspects. *Homeopathy*, 2014; 103(1): 4-21. doi: 10.1016/j.homp.2013.08.003. Pubmed PMID: 24439452.
- Orozco IN. Medicina homeopática en Guatemala [tesis]. Guatemala: Universidad San Carlos de Guatemala, Facultad de Humanidades; 2005.
- Alcalá Malavé A. Origen alquímico de la homeopatía y terapia floral. De Egipto a Platón; de al-Ándalus a Edward Bach. Madrid: Bubok; 2011.
- Ordoñez J. Hipócrates y los egipcios. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; 2008.
- Martinón-Torres M. Química en arqueología y la arqueología de la química: el ensayo. *Gallaecia*, 2003; 22: 383-405.
- Jung CG. Psicología y alquimia. Barcelona: Plaza y Janés; 1989.
- Kundu D. Alchemy from mystery to medicine: spagyric essences. *Homeopathic Links*. 2014; 27: 100-104.
- Litvinoff N, Chilovsky A. Psicohomeopatía junguiana. *Esculapio*, 2008; 6(5).
- Jung CG. La psicología de la transferencia. Barcelona: Paidós; 1983. p. 136-137.
- Alcalá Malavé A. *Op cit*.
- Whitmant EC. Alchemy, homeopathy and the treatment of borderline cases. *J Anal Psychol*. Jul 1996; 41(3): 369-386. Pubmed PMID: 8760996.
- Rogers K. Paracelsus. En: *The 100 most influential scientist of all time*. Nueva York: Britannica, 2010. p. 50-54.
- Babini J. Historia de la medicina. México: Gedisa, 2000.
- Galego CA. Potentization and the law of similars. A healing resonance in alchemy and homeopathy. *Homeopathic Links*. 2008; 21: 62-66.
- Alexander S. La homeopatía como medicina complementaria [tesis]. Guatemala: Universidad Mariano Gálvez, Facultad de Ciencias de la Administración; 2008.
- Perry WN. La alquimia en la homeopatía. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta Editor; 1995.
- Nilsson M. Spagyric homeopathy. *Alchemy Journal*, 2006; 7(1).
- Corrêa AD; Siqueira-Batista R, Quintas LEM, Siqueira-Batista R. Similia Similibus Curentur: revisitando aspectos históricos da homeopatía nove anos depois. *Hist. ciênc. saúde-Manguinhos*. Ene-Mar 2006; 13(1): 13-31.
- Morrell P. Hahnemann y la homeopatía. Nueva Delhi: B. Jain Publishers; 2005.

33. Jurj G. Primeiras Influências de Hahnemann: Estudo Preliminar do Ms 87, Biblioteca de Brukenthal. *Cultura Homeopática*. Ene-Mar 2006; 5(14): 13-17.
34. Betancourt Morales A. Newton organicista: más allá de lo probable. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 2002; 3(6-7): 113-127.
35. Strathem P. Newton y la gravedad en 90 minutos. Ciudad de México: Siglo XXI; 2014.
36. Guzmán Urrego MP. La alopatía y la homeopatía en el siglo XX: conflicto entre dos prácticas médicas. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. 1995; (22): 59-73.
37. Gebelin H. *Secretos de la alquimia*. Barcelona: Robinbook, 2009.
38. De la Selva T. De la alquimia a la química. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
39. Tomé C. La historia matemática de la química I. *Journal of Feel-synapsis*. Nov 2013; 13: 29-31.
40. Corrêa AD; Siqueira-Batista R, Quintas LEM. Similia Similibus Curentur: notação histórica da medicina homeopática. *Revista da Associação Médica Brasileira*. Nov 1997; 43(3): 347-351. doi: 10.1590/S0104-42301997000400013.
41. Mendiola Quezada R. Hahnemann: breve estudio sobre la personalidad del Dr. Samuel Hahnemann. *La Homeopatía de México*. Mar-Abr 2008; 77(653): 5-25.
42. Kleiner IS. Hahnemann as chemist. *The Scientific Monthly*. May 1938; 46(5): 450-454.
43. Hahnemann S. *El organon de la medicina*, 6a ed. México, Instituto Politécnico Nacional, Dirección de Publicaciones y Materiales Educativos; 1999. Traducción y comentarios: Flores Toledo D.
44. Saraví F. Inodora, incolora e insípida. En: *La trampa de las medicinas alternativas*. Terrassa-Barcelona: Clie, 1993. pp. 147-167.
45. Espinosa Rubio L. Filosofía de la naturaleza y medicina natural. A propósito de la homeopatía. *Estudios Filosóficos*. 2002; 51(146): 109-124.
46. Dean ME. Homeopathy and "The Progress of Science". *History of Science*. Sep 2001; 39(125 Pt 3): 255-283. doi: 10.1177/007327530103900301. Pubmed PMID: 11712570.
47. *Ibid.*
48. Hernández J. Altruismo, cientificidad y profesión, la homeopatía en el México decimonónico: su discurso y su institucionalización [tesis]. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Filosóficas; 2008.
49. Jusmet LR. Paradigmas y modelos en los discursos médicos. *Revista Médica de Homeopatía*. Ene-Abr 2010; 3(1): 32-35. doi:10.1016/S1888-8526(10)70051-5.
50. Restrepo Carvajal JE. Inferencias inductivas y deductivas. Una revisión desde la lógica clásica, la teoría de conjuntos y la cognición humana. *A Parte Rei: revista de filosofía*. May 2006; (45): 1-12.
51. Guzmán Urrego MP. *Op cit.*
52. Kuzniar A. Similia Similibus Curentur: Homeopathy and Its Magic Wand of Analogy. En: Downing E, Hess JM, Benson RV. *Literary Studies and the Pursuits of Reading*. Nueva York: Camden House; 2012. p. 130-146.
53. Fernández Álvarez E, Grau Vergara F, Pérez Sánchez M, Soler Tejero V. *Música*. México: Santillana, 2006.
54. Lara I. La energía vital en homeopatía. *Revista Médica de Homeopatía*, Ene 2009; 2(1): 25-30. doi: 10.1016/S1888-8526(09)70013-X
55. Kuzniar A. *Op cit.*
56. Schopenhauer A. *Parerga y paralipómena*. Barcelona: Trotta, 2009.
57. Kuzniar A. *Op cit.*
58. Whitmant EC. *Op cit.*
59. François-Flores DF. Fuentes del vitalismo hahnemanniano. *La Homeopatía de México*. Ene-Feb 2008; 77(662): 20-37.
60. González Arias A. Magnetismo y pseudociencia en la medicina. *Revista Cubana de Física*, 2003; 20(1): 59-64.
61. Haller JS Jr. Swedenborg, mesmer, and the mind/body connection: the roots of complementary medicine. West Chester, Pensilvania: Swedenborg Foundation, 2010.
62. Elvira Sánchez JI. Pneumaturgia: una mirada a lo oculto. *Studia Hermetica Journal*. 2013; 3(1): 3-18.
63. Guajardo Bernal G. ¿Filosofía o principios teóricos?. *Boletín Mexicano de Homeopatía*. 1995; 28(2): 54-57.
64. Marchat P. Alegato para un neovitalismo homeopático. *Revista Médica de Homeopatía*. May-Ago 2009; 2(2): 93-96. doi: 10.1016/S1888-8526(09)70026-8.
65. Luz MT. Homoeopathy and scientific rationality. *British Homoeopathic Journal*. Oct 1995; 84(4): 203-206. doi: [http://dx.doi.org/10.1016/S0007-0785\(95\)80063-8](http://dx.doi.org/10.1016/S0007-0785(95)80063-8).
66. Ruiz Fernández JL. Mecanismo de la homeopatía: de Giordano Bruno a Luis Rekart [libro electrónico]. Gijón: 2013. Disponible en: <http://www.abchomeopatia.com/wp-content/uploads/2013/04/mecanismo-de-accion-de-la-homeopatia.pdf>
67. Albuquerque LMB. Energia: categoria de mediação entre a ciência e a religião. *Anales del XIV Simposio Nacional de la Associação Brasileira de História das Religiões*; 15-17 Abr 2015; Juiz de Fora, Minas Gerais. Brasil: Associação Brasileira de História das Religiões, Universidade Federal de Juiz de Fora; 1598-1610.
68. Mohd H. Hahnemann's principles and anthropology of transcendent philosophy: some observations in the light of Islamic sources. *Kanz Philosophia*. 2011; 1 (2): 77-107.

De nuestra hemeroteca

*La Homeopatía, una Ciencia Dinámica

**Francisco Xavier Eizayaga

Resumen

El doctor Francisco Xavier Eizayaga (1921-2001) dedicó más de 50 años de su vida al ejercicio y la enseñanza de la Homeopatía en varios países de Latinoamérica y Europa. El texto que presentamos es un resumen de la conferencia que el prestigiado médico homeópata ofreció el 8 de junio de 1979 en las instalaciones de la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía, perteneciente al Instituto Politécnico Nacional. En él se aborda el progreso de la medicina y se enfatiza que, aunque el léxico de esta materia se ha multiplicado, lo que verdaderamente debe importar al médico son los hechos, que siempre son mejores que los elementos teóricos.

El doctor Eizayaga habla de tópicos tan variados como la posología, el uso de las diferentes potencias, la importancia de contar con escuelas de gran calidad para atajar la aparición de "iluminados o curanderos", así como de la Ley de semejanza o similitud, y el concepto de fuerza vital.

Abstract

Dr. Francisco Xavier Eizayaga (1921-2001) has spent more than 50 years of his life practicing and teaching homeopathy in several countries in Latin America and Europe. The present text is an abstract of the conference that the prestigious homeopath offered in June 8, 1979 at the Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía (National School of Medicine and Homeopathy) which belongs to Instituto Politécnico Nacional (National Polytechnic Institute) in México. In it, the progress in medicine is addressed and the author emphasized that although the lexicon in this matter has multiplied, what really should matter to the practitioner are the facts, which are always better than theoretical elements.

Dr. Eizayaga talks about various topics as the dosage, the use of different potencies, the importance of high-quality schools to stop the emergence of "healers or enlightened masters", the Law of Similars and the concept of vital force.

PALABRAS CLAVE:
Unicismo, Posología,
Potencias, Ley de
semejanza, Similia, Fuerza
vital.

KEYWORDS:
Unicist, Dosage,
Potencies, Law of similar,
Similia, Vital force.

*Conferencia dictada el 8 de junio de 1979 en la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía, del Instituto Politécnico Nacional. Resumen hecho por el doctor Raúl Romero Rodríguez.

**Presidente de la Asociación Médica Homeopática Argentina (AMHA); vicepresidente por Argentina de la Liga Medicorum Homoeopathica Internationalis (LMHI); miembro fundador y ex presidente de la Organización Internacional de Medicina Homeopática (OMHI).

El progreso de la medicina y la Homeopatía

La Homeopatía, en su estado actual, es de continuo progreso ascensional y desarrollo, lo que se testimonia en congresos médicos, como el de Hamburgo, Alemania*, en donde tuve la oportunidad de ratificarlo al convivir con destacados colegas representantes de sus países. De esta convivencia pude concluir que a la fecha sigue la misma unificación de criterio científico experimental en todos los hahnemannianos. Hay coincidencia en lo esencial, que es la **Ley Similia**, y ciertas diferencias en lo accesorio, ya en el unicismo o el pluralismo, el altpotentismo o el bajo-potentismo.

Se observa que en los Estados Unidos la Homeopatía, que es depositaria de las enseñanzas clásicas de E. B. Nash, Kent, etcétera, ha sufrido cierto “estancamiento”, como lo hace notar el doctor Gutmann, por la falta de escuelas continuadoras del clasicismo docente del doctor Constantino Hering. De esta manera, se reconoce a la Homeopatía, pero no es tolerada por la Federación Médica Americana.

Algo semejante e incongruente sucede en mi país, Argentina. Allí, no obstante que existe una Ley de Farmacia que sí reconoce a la Homeopatía, y de un Códex también favorable a ella, no se reconoce el ejercicio con la expedición de recetas, ni como especialidad. No obstante, el público, la gente, busca y paga los servicios ya de las sociedades mutualistas o de los homeópatas científicos y unicistas argentinos. Un cálculo aproximado señala que, en Buenos Aires, hay 2 millones 500 mil consultantes. Ello da idea del grado de difusión de la Homeopatía.

Para el progreso y el desarrollo de la Homeopatía se requieren escuelas. Allí donde existen éstas, hay mayor auge de la nueva medicina. Así se logra desplazar a los “iluminados” y a los “curanderos”. Tarea de depuración que corresponde a los países de vanguardia con escuelas de medicina homeopática, donde podemos colocar en orden a: Francia, Alemania, México, Brasil, Estados Unidos, Inglaterra, Argentina, con sus asociaciones docentes. En esta labor se destaca en Barcelona, España, al doctor Rondi, quien, como los demás de avance cultural, siguen en la metodología científica experimental y de bases estadísticas. Éstas, con sus porcentajes,

guían acerca del grado de efectividad real o positiva en las curaciones.

Es en dichos centros de enseñanza moderna de la Homeopatía donde surgen avezados en el diagnóstico, con apoyo de laboratorio, y en la terapéutica con base en farmacodinamias positivas. Es con experiencias y con hechos como se da contestación a los que impugnan la inexistencia de materia, en los preparados de vasta acción energética, por su dinamización. Sabemos de las modificaciones del solvente ante el soluto, que ratifican las experiencias de resonancia nuclear o las realizadas con el emanómetro de Boyd, o las verificadas por el doctor Quaron, de Francia, y otros colaboradores, que refieren en forma objetiva lo experimentado en vegetales y animales (además del hombre), de los medicamentos “inmateriales”.

Así, uno de los medicamentos estudiados, el Phosphorus a la 30CH, es capaz de modificar la hepatopatía tóxica en la rata inducida mediante tetracloruro de carbono. Muchas investigaciones por el estilo demuestran:

1. La Ley *Similia*.
2. Que hay sustancia activa (efectiva, positiva).

Datos de experimentación actual, moderna, que me obligan a consignarlas en mi nuevo libro.

La medicina en general ha progresado bastante, sobre todo en su léxico, en un nuevo vocabulario, en donde con tecnicismos modernos, se sigue expresando lo antiguo. Es decir, la esencia del pensamiento es la misma, dentro de nuevas formas de expresión. Así, Hahnemann, en relación con las diátesis, empleó la voz **miasma** para indicar el carácter contagioso del morbo, término que hoy sustituye el del microbio. Así ha sucedido con nosotros, los homeópatas, en donde para la psora, la syphylis y la sycosis nos referimos a los estados de: hiporreactividad, ulcerosos y proliferantes. Los términos cambian, la esencia es la misma, ya en las voces hipoergia, destrucción o en la neoformación. Y los hechos importan más que el léxico.

Así diferenciamos las voces: dosis, potencia, dinamización. Y hablamos de cantidades en relación con la sustancia ponderable, el número de Avogadro, o la cantidad del vehículo, al uso de cucharadas o del polvo.

*34 Congreso de la Liga Medicorum Homoeopathica Internationalis.

Ley de Semejanza y uso de potencias

En relación con la posología, hay médicos homeópatas que emplean la 50M o la 100M, y todos se encuentran encantados, a todos les va bien con ellas. En los hechos de la curación se apoyan para sostener su verdad. Allí donde las investigaciones físico-químicas y biológicas pueden negar la presencia de sustancia, ellos se escudan en la clínica terapéutica, en curas realizadas.

Más también arguyen lo mismo los que emplean posología baja. ¿Qué sucede? Hay efectividad con las potencias 6, 30, 200, 50 M y más altas, por ejemplo con Belladonna. De donde, si toda la gama posológica es buena, se concluye que lo más importante es la *Ley Similia*. No habiendo aquí diferencias de criterio, y sí en la determinación previa de la dosis exacta al paciente, podemos colegir que la potencia que mejor obra —según la enseñanza hahnemanniana—, la óptima, es la que no genera tras de su uso ninguna agravación clínica. En cambio será **alta**, siempre en relación con el enfermo, si exacerba el cuadro clínico. Baja será, si no reacciona. En suma, lo de alta o baja, adecuada o excesiva, será siempre en relación con el paciente. Es éste el que siempre decidirá, conforme a su grado de sensibilidad y respuesta.

Es de esta forma como comprendemos que un determinado médico, conforme a los preceptos clásicos de Hahnemann o de León Vannier, prescriba una potencia; más ésta resultará en el enfermo, agudo o crónico, baja o alta, según su respuesta. No es la escala numérica, sino el modo de reacción como se califica a la potencia. La alta o elevada será la que agrave, no importando el número: 6, 30, 50 o 200 M.

El uso de las potencias altas en forma habitual, o sea, para todos los casos agudos o crónicos, expone a riesgos o peligros. He podido apreciar inconvenientes en casos de asma, jaqueca, reumatismo crónico, artritis reumatoide, en donde el enfermo queda con deseos de no repetir la experiencia agravante, aunque ésta lo haya conducido al final a la cura integral, total. No debemos aumentar el martirologio en nuestros pacientes, ni dañarlos.

Constituye en el empleo de la dosis, como parte de una buena metodología, atender al grado

evolutivo de las lesiones. No es la misma conducta a emplear ante lesiones orgánicas dominantes, que ante las de predominio funcional. Es el enfermo quien señala con su respuesta orgánica si debemos elevar, bajar o mantenernos en la potencia elegida y considerada óptima.

Hay enfermos que con una determinada dosis van mejorando, pero si esta mejoría se suspende, de seguir indicado el fármaco, éste se dará en una potencia superior. Un ejemplo: de la 6 se pasa a la 30, con los pasos intermedios 12 y 24. Se funda la potencia y su cambio es conforme a la valoración de la respuesta. Si la elegida es 6, se continúa con ella hasta cesar la mejoría. Se cambia a más elevada al detenerse en días la respuesta favorable. Sólo se cambia el medicamento si hay un cambio total en el cuadro integral del paciente, para establecer la mejor analogía.

El empleo de la potencia única, a la 200 en pacientes con lesiones hepáticas o renales, hace perder el tiempo; en cambio, es excelente para el dominio de las perturbaciones funcionales, de lesiones mínimas, en donde un error posológico es de poca trascendencia. Igual acontece con el llamado método **plus**, cuando no hay un peligro morboso manifiesto.

A lo expresado por Kent, de no cambiar la dinamización, responden los hechos en más de 3 mil casos en el Instituto Hahnemanniano de Argentina. Hay que atender a los hechos, siempre mejores que los datos teóricos. Así, los hechos mismos de las curaciones hablan elocuentemente del empleo de la potencia cincuentamilesimal (LM). Ellos expresan que:

1. No hay límites en la dilución.
2. Que Hahnemann encontró un método rápido para la elaboración de las potencias “a mano”, ante la insuficiencia técnica, mecánica de la época.

Lo importante es que el paciente reacciona con la LM o con la 30C de acuerdo con su sensibilidad reactiva, pudiendo ser en ambos casos alta, baja u óptima (conforme lo expresado líneas arriba). Importa no la potencia de Korsakov, el método de potenciación de Hahnemann, el de Hering o el cincuentamilesimal, sino el *Similia* en primer lugar. **Cumplido éste el paciente será sensible, en principio, a toda la gama posológica. Es el enfermo quien determina su potencia, como la dieta, con su reacción, ya ante el fármaco o el alimento.**

Los hechos son los que convencen

La Homeopatía sigue progresando, curando. Son los hechos de la curación los que convencen. Aunque siguen las objeciones consabidas:

1. Que hubo error —por parte del homeópata— en el diagnóstico.
2. Que se empleó la sugestión (como si ésta fuera monopolio de la clase homeópata).
3. Que el medicamento o preparación galénica fue de acción retardada, y realizó la cura real que se abroga el homeópata.
4. Que el organismo dio solución espontánea al caso, y coincidió con la administración del fármaco homeopático.

El médico galeno va comprobando que hay prejuicios al creer, primero, que el médico homeópata es una especie de “brujo”. Cuando en plática, con el homeópata, éste demuestra su cultura médica, sus facultades para el diagnóstico, su criterio interpretativo y valorativo de los datos del laboratorio, el galeno suele exclamar: “¡Ah! ¡Sí, es médico!”. Ya en la comprensión de su calidad médica, se le hace al galeno de buena voluntad, por superarse, una demostración objetiva de las curas en casos como eczema, asma, etcétera. Y es entonces cuando pasan al interés académico, inquiriendo por lo que es el *Similia* y demás principios del resorte académico. Se hace pasar de la fase de la **praxis** a la de la **teoría**.

Así comprenden la importancia de la **dosis única** (potencia), en donde el placebo tiene también

indicación (personas que demandan empleo repetido del fármaco prescrito). Comprueban que la potencia única tiene ventajas sobre el pluralismo, en donde hay combinaciones de varios fármacos (en metodologías de seguidores de Nebel, con empleo de altas y bajas, dentro de la teoría del “drenaje”). O como continuadores de Vannier, en fórmulas de varios medicamentos al mismo tiempo (complejismo bajo diversas bases y enfoques).

Por relación fármaco-clínica se van interesando en el factor diatésico, miasmático, en la importancia de lo constitucional, de la energía o fuerza vital, para comprender al ente humano como un ser dinámico que vive en un mundo de fuerzas capaces de mantenerlo en armonía (**salud**) o en disarmonía (**enfermedad**), y que ante ésta última el médico de criterio científico-unicista es capaz de curar conforme a **leyes**, *Similia*, con potencias, dinamismos, energías, según el plano en el cual se desenvuelven los fenómenos. Más siempre eligiendo la potencia **óptima**, la incapaz de generar agravación.

En conclusión: son los hechos científicos, experimentales, los que en curas y demostraciones dan la evidencia benéfica de la Homeopatía, bajo la ley terapéutica esencial del *Similia*. Las escuelas de medicina homeopática (y las asociaciones médicas) son el baluarte para la defensa, la demostración, el progreso y el desarrollo de la Homeopatía. De ahí mi promesa formal para venir el próximo mes de octubre del presente año, para bajo programas clínico-terapéuticos, bien estudiados, interesar con la bondad de los hechos, en la veracidad y la certidumbre de la teoría. La tarea de formar médicos homeópatas de calidad científica, unicistas, se sigue imponiendo en nuestras obligaciones.

Cartas a Mis Pacientes



Ilustración: José Luis Alcover Lillo.

M. Gloria Alcover Lillo*

Higiene, Espíritu de los Tiempos, Consumismo Compulsivo y Homeopatía

Mis queridos pacientes:

Desde hace mucho tiempo está en el aire la siguiente pregunta: ¿por qué es tan difícil para la medicina oficial, para la sociedad y los mismos pacientes, aceptar a la Homeopatía? Como respuesta, deseo hacer una serie de sencillas reflexiones que corresponden al título de esta nueva carta a mis pacientes.

Evidentemente, la fuerza mayor corresponde a lo que se entiende por el Espíritu de los Tiempos, es decir, la forma de pensar, ser, sentir y hacer la vida de la **actualidad** según los “vientos del pensamiento” que corren. Ese momento histórico que reconocemos como el “hoy” de nuestra vida cotidiana y que es la consecuencia inmediata de lo que fue nuestro “ayer”... y de las multinacionales, naturalmente.

*La autora es médico cirujano por la Universidad Complutense de Madrid (España), con especialidad en Ginecología y Obstetricia; además, tiene la especialidad en Homeopatía por la Escuela de Posgrado de Homeopatía de México, A.C., y es miembro de honor de la Universidad de Sevilla, la Academia Médico Homeopática de Barcelona, la Escuela Médico Homeopática Rumana, la Escuela Médico Homeopática Ecuatoriana, la Escuela Médico Homeopática de Bogotá y el Instituto G. Páez de Bogotá.

De una manera poco consciente los seres humanos nos movemos de acuerdo con la influencia dominante de lo que nos rodea: desde la familia, la escuela, el barrio, los movimientos comerciales, políticos y, cuando existen, incluso los pensamientos dominantes de una época. Hilvanando todas estas cosas tenemos, además, una fuerza silenciosa y peligrosísima que se llama **inercia**, que es una especie de aspecto pesado del **instinto de conservación** que se caracteriza por la famosa **resistencia al cambio**; dicho en otro modo, el miedo a lo desconocido. No por casualidad ha sido acuñado el famoso refrán “más vale malo conocido, que bueno por conocer”, que se estima popularmente como una forma de sana prudencia, aunque no lo sea.

La Homeopatía, desde el punto de vista del conocimiento, del método clínico, experimental y terapéutico (o sea, todo lo que requiere el adjetivo de “científico”), representa la gran revolución de la Medicina. Tanto es así que ha demostrado y asentado (lo puede decir sólo quien la conoce) los fundamentos del **nuevo paradigma de la medicina**. Los cimientos científicos de lo que será por mucho tiempo la medicina del futuro, un fundamento sólido para todas las medicinas vibracionales y fundamento tan poderoso que, antes de la aparición de la física cuántica, determina el nuevo proceder terapéutico en términos originalmente cuantísticos, lo que deja en evidencia la genial anticipación a los tiempos venideros por parte de su descubridor, el doctor Samuel Hahnemann.

Si alguien me pregunta por qué, se lo sintetizaré en diez afirmaciones hechas de acuerdo con un lenguaje científico y diez afirmaciones expresadas en lenguaje popular:

Científico

1. Hace una **redefinición de la ciencia médica** a partir de la toma de conciencia de las anomalías que hasta ese momento habían impedido satisfacer las necesidades del **conocimiento eficaz de respuesta a la realidad** de esa misma ciencia. Es decir, en nuestro caso, la realidad total del hombre enfermo considerando lo que **es**: una persona indivisible. Revisándola no sólo desde la óptica de la medicina oficial dominante, claramente condicionada por una visión fisiologista-mecanicista que, como tal, inevitablemente considera al hombre como una máquina que funciona y debe funcionar como tal, como si fuera suficiente cambiarle las piezas defectuosas y/o afinarla una vez al año.

La realidad del hombre debe analizarse desde el enorme pozo de conocimientos iniciales hasta Hahnemann.

2. Afronta la “crisis de la ciencia médica” retomando las características que debería tener. Basta leer el parágrafo 2 de la obra fundamental de Samuel Hahnemann, el *Organon de la medicina*:

“La perfectibilidad del arte consiste en restablecer la salud de una manera pronta, suave y permanente, separando y destruyendo totalmente la enfermedad, del modo menos perjudicial y por el camino más corto y seguro, conduciéndose en virtud de inducciones fáciles de comprender”.

3. **Descubre y demuestra** principios, leyes, constantes universales, teorías, métodos, reglas o normas, y la **aplicación** e instrumentación de ellos. De todo eso surge un **nuevo criterio** para leer el problema fundamental: el hombre en su salud, en su sufrimiento y en su restitución. Es decir, encuentra un camino cierto para satisfacer la necesidad del **hombre persona** en su sufrimiento: la restitución total o íntegra “posible” de su vida individual y particular, según el momento de su existencia.

4. La Homeopatía pone a prueba las creencias “tradicionales” y **se pone a prueba** a sí misma, siendo capaz de presentar una doctrina y un método que han sido articulados y que han demostrado su eficacia. Un **logos de la medicina** que modifica los fundamentos del pasado.

5. **Explica mejor** los hechos relativos al hombre enfermo y a la enfermedad (la salud, la curación del hombre persona y su sufrimiento) que las anteriores lecturas.

6. Examina **con más detalle** y a profundidad todo lo que corresponde a la enfermedad del hombre, al tiempo que articula mejor la teoría de los hechos y la información del organismo a través de la totalidad de la propia enfermedad.

7. Produce **síntesis** más amplias satisfaciendo las necesidades y la inquietud científica, generando una **nueva y rigurosa visión** del campo de investigación: el hombre persona en salud y en enfermedad. Descubriendo la respuesta eficaz, **clara, exacta y precisa** para restituir el orden posible.

8. Repite los ejemplos y experiencias, presentando experimentos **cruciales y argumentos nuevos**, demostrando más éxitos detectables que lo conocido hasta su aparición. Un ejemplo es la

extraordinaria farmacodinamia homeopática (Materia Médica Pura, su desarrollo y consecuencias) que aparece por primera vez en el mundo a través de la experimentación en el hombre sano.

9. Es capaz de establecer todos los elementos científicos necesarios para demostrar mejor **la naturaleza de la enfermedad del ser viviente y la curación eficaz**, según un grado de certeza comprobable. Además de resistir toda prueba experimental “doble ciego”, así como análisis clínicos y de laboratorio de todo tipo. La Homeopatía clásica tiene todos los instrumentos para poder leer la dinámica individual y trascendente de la alteración estructural de la energía de una persona: causa última de la enfermedad.

10. Es capaz de determinar **la mejor forma de aplicación** a los distintos fenómenos del sufrimiento del hombre enfermo, clasificando, reformulando, cambiando reglas anteriores y creando nuevas soluciones, eliminando ambigüedades. Es decir, abrir nuevos territorios a partir de la **introducción del orden**.

Popular

Todo lo anterior se traduce en algo concreto para el paciente. La Homeopatía, entonces:

1. Resuelve el **dolor del cuerpo** y la causa.
2. Elimina el **dolor del alma**, transformando el bloqueo en orden, equilibrio y capacidad de resolución.
3. Restituye el funcionamiento original que pertenece al paciente.
4. Corrige estimula y potencia el **sistema inmunitario y el principio vital** de conservación y cumplimiento.
5. Aumenta la **resistencia y la fuerza psico-física**, al tiempo que disminuye la vulnerabilidad.
6. Actúa siempre sobre la **totalidad** del individuo, activando una auténtica **protección y vacunación**.
7. Modifica la predisposición hereditaria patológica y hace una verdadera **prevención de la salud**.
8. Cada *simillimum* crea un **salto de conciencia** y contribuye a la formación de la **persona**.

9. Libera de la cronicidad en modo **permanente y progresivo**, recuperando la posibilidad de **ser**.

10. **Cura**, restituyendo íntegramente **la salud individual y posible**, respetando la naturaleza, la misión y el destino de cada ser humano.

Todo esto, siendo verdad y comprobable, es auténticamente **¡una revolución!**

Dicho esto, volvamos a preguntarnos: ¿por qué es tan difícil abrazar esta revolución tan importante para la humanidad? Si atendemos la postura de los médicos oficiales, podríamos decir que no hay tiempo para escuchar y formarse bien “otra vez”. Si nos referimos a los pacientes, resulta que no “tienen tiempo” para ocuparse de sí mismos. ¿Qué sucede con los comerciantes del dolor? No hay “tiempo” para finuras y perder el ritmo del mercado imperante. En el caso de los llamados sanadores de distintas disciplinas, no tienen tiempo para una formación netamente científico-antropológica-académica tan profunda como se necesita. Finalmente, habría que ver lo que acontece con los médicos homeópatas clásicos: no hay tiempo para hacer todo y ocuparse de la enseñanza global organizada de médicos y pacientes.

En síntesis, el espíritu de nuestro tiempo es **time not time**, que no es lo mismo que **carpe diem** (**aprovechar el instante**).

Vivir aprisa

La velocidad con que se pretende hacer la vida para no “perder el tren” y participar en la bola de nieve del **global time**, obliga a vivir haciendo todo “al vapor” y darlo por bueno bautizándolo con nombres grandilocuentes: maestría, máximo, súper máximo, alta formación, superior... exaltando justo lo que falta.

Cuando un ser humano inmerso en la actualidad siente deseo de cambio se dirige a un centro comercial y se compra un par de zapatos; se educa el pensamiento *Twitter*, *fast-food* y *slogan*, tanto en los anuncios publicitarios como en las frases filosóficas, vendiéndonos concentrados a presión de “sabiduría al alcance de todos” y se desprecia lo complejo porque “lleva mucho tiempo entenderlo”; se ensalza el minimalismo-reduccionismo intentando hacer una limpieza de lo superfluo (en vez de reducir los gastos que están por encima de las posibilidades). Y es así como se entra de lleno en la famosa **hambre celular**: el ser

viviente que se nutre mal siente **hambre**. Como no recibe lo que necesita instaure una forma **compulsiva** y lógica de buscar lo que le es necesario, sin encontrarlo. Come todo sin parar y sin límite en un último intento de encontrar algo que realmente sea “suyo”. Así, no para ni parará hasta encontrarlo, o hasta morir. Amén.

Y es justamente en este viaje del “morir” que cada hombre se encuentra con su sombra y con su enfermedad. Con todo lo que no es y que hubiera podido ser. Es el único momento donde no se corre más, porque correr sin saber a dónde es “acelerar la muerte” tan temida: la muerte sin sentido, como sin sentido ha podido ser la propia vida. La muerte que, como hoy vemos angustiados, nos sorprende de repente, improvisadamente. Es ese “sin sentido” que se opone instintivamente a nuestro ser y al hecho de sentirnos “seres humanos”. ¿Por qué?

Porque, queramos o no, los hombres somos esos seres que buscamos el sentido de las cosas, de lo que se hace y hacemos; es algo que necesitamos, tan indispensable como el respirar. Es algo constitutivo en nosotros, como tener dos brazos y dos piernas. Lo necesitamos para saber que lo que hacemos nos pertenece, que es bueno para nuestra vida y para nuestro “ser mañana”. Que es bueno para nuestra vida y para la Vida. Para saber que nuestra existencia “tiene sentido” y, si tiene sentido para nosotros, para nuestras gentes, para los demás, para la sociedad, probablemente tendrá sentido para el cosmos e incluso para el universo.

De hecho no todas las muertes son **sin sentido**. La historia consigna que algunos hombres han muerto “cuando sabían que todo estaba cumplido”. Pero, ¿cómo sabían que “todo estaba cumplido”? ¿Tenían una sabiduría misteriosa? ¿Se conocían a pesar de no ir al psicoterapeuta o a la universidad? ¿Habrían escuchado, mientras vivían, quiénes eran y habrían pensado bien lo que hacían? ¿Qué clase de fortuna habitaba su interior? ¿Tendrían alma entre las rendijas de los átomos? ¿La reconocerían? ¿Se veían?

En síntesis: **buscar el sentido, y nuestro sentido es higiénico y necesario para nuestra salud.**

Les dejo a ustedes estas pequeñas reflexiones, que también me impongo como tarea, para las próximas cartas. Mientras tanto, termino con lo que a nosotros nos urge: **¿qué debe saber un paciente que se quiere tratar con Homeopatía clásica**, con esa que ha demostrado científicamente desde hace más de 200 años ser realmente **eficaz**?

Se debe saber que un médico homeópata verdadero no es un “buen farmacéutico” al que se acude para que “te dé algo”, y “te arregle”. Para eso están *Google*, las farmacias y para-farmacias organizadas para el *take-away* sin responsabilidades, que permiten que la gente “se repare sola”, diciendo: “Dios los bendiga con lo que pase”. Al médico homeópata se va para que, **mientras te cura**, te ayude a comprender lo que te pasa y colabore para modificar lo que obstaculiza tu desarrollo y tu vivir bien. Para que te acompañe y guíe física y moralmente en tu curación, con conocimiento riguroso y humano, permitiendo así la recuperación de la capacidad física y mental... para “ser lo que tienes que ser”, aunque el motivo de la consulta sea una simple verruga.

El hecho irrevocable de que la medicina oficial ha “soltado las amarras del Hombre” con su mecanicismo imperante global y su administración de bienes, ha empujado al paciente a la autoprescripción y a la farmacia *à gogo* (sin restricciones, en abundancia) lleno de confusiones. Ante el malestar que no se soluciona, el hambre celular se vuelve glotona de soluciones posibles y el paciente es feliz, se siente autónomo y cree ser autosuficiente. Finalmente, puede disponer libremente, como nunca en la historia lo ha sido, de un banco infinito de posibilidades de fármacos. Sin sospechar, ¡ay!, que la misma palabra significa **veneno o remedio** y que lo único que hace la diferencia en su eficacia es **el arte y la ciencia del saber médico** (cuando el médico existe).

Es ese “saber” lo que le permite a él reconocer de ti **lo necesario y suficiente** para recuperar tu vida irrepetible.

Un saludo afectuoso, como siempre.

Nuestra Obligación como Médicos Homeópatas es Evolucionar: Roque Penna

Por: Juan Fernando González G.

Tomar el pulso de lo que sucede con la Homeopatía más allá de nuestras fronteras es complicado, a pesar de que en los últimos años se ha generado una revolución informativa que nos permite enterarnos de lo que sucede en otras latitudes en segundos.

En este tenor, si deseamos ver más allá de las generalidades y profundizar en el conocimiento de una materia como la Homeopatía, es recomendable solicitar la ayuda de un experto que, además de contar con dotes académicas y clínicas, sea capaz de ofrecernos una visión panorámica de lo que acontece en la región donde transcurre su cotidianidad. Es el caso del médico homeópata Roque Penna, director de Investigación de la Asociación Médica Homeopática Argentina y ex director editorial de la revista *Homeopatía*, órgano oficial del citado organismo, quien tuvo la cortesía de contestarnos algunas preguntas.

–¿Cuál ha sido el desarrollo de la Homeopatía argentina en los últimos 50 años y en qué situación se encuentra en estos momentos?

–Como ocurre a nivel mundial, la Homeopatía ha tenido una evolución ascendente en Argentina. La población, un poco por mérito de nuestra medicina humanista y otro poco por demérito de una medicina cada vez más compleja, gerenciada y deshumanizada, se vuelca cada vez más a la Homeopatía.

“Sin embargo, a nivel oficial carecemos de una autorización formal o del reconocimiento de nuestra actividad, y si bien periódicamente se presentan proyectos en la legislatura, nunca prosperan. En la práctica no tenemos obstáculos para desarrollar nuestra actividad y cada vez son más los alumnos que concurren a nuestras escuelas de Homeopatía”.

–¿Qué opinión le merecen los doctores Vijnovsky y Paschero, y qué tipo de aportaciones hicieron a la Homeopatía de Argentina y del mundo?

–Ambos fueron muy importantes para la Homeopatía argentina. Paschero, imbuido del pensamiento psicodinámico de mediados del siglo XX, hizo hincapié en los aspectos emocionales del paciente y de los medicamentos. Vijnovsky, sin descuidar el aspecto mental, hizo hincapié en la clínica; formado por ambos, creo que el homeópata argentino tiene una mirada global y amplia del paciente.

–¿Quiénes son los máximos exponentes de la Homeopatía argentina en la actualidad?

–Probablemente Mario Draiman, por su aporte al conocimiento y la descripción de las personalidades de los medicamentos. Por otra parte están Marcelo Candegabe, por hacer interesantes aportes a la toma del caso, y los hermanos Eizayaga, por su interés en la investigación en Homeopatía.

–¿Cómo se ve a la Homeopatía mexicana desde Sudamérica?

–La Homeopatía que se practica en México siempre ha sido bien vista entre los homeópatas argentinos. Hace 35 años, cuando recién empezaba a estudiar, el concepto era que solamente en México y Argentina se hacía la verdadera Homeopatía unicista hahnemanniana. Desde entonces hay una buena opinión, acrecentada por los muy buenos autores y especialmente por el desarrollo de la teoría de los miasmas; es frecuente que en las mesas redondas de los congresos en Argentina surja la opinión de los autores mexicanos sobre los miasmas.

–¿Quién se encuentra a la vanguardia de la Homeopatía en el mundo, y por qué?

–Los principales referentes mundiales, para mí y probablemente para la mayoría de los homeópatas en Argentina, son Sankaran, Scholten, Sherr, Vithoulkas, Bailey, Whitmont y Coulter; personalmente no concuerdo con muchos de ellos, sobre todo cuando le dan un matiz *new age* a la Homeopatía o realizan patogenesis que se alejan de la ortodoxia.

–Háblenos de su trayectoria como médico y díganos, por favor, cómo entiende a la Homeopatía.

–Cuando terminé mi Jefatura de Residentes en Clínica Médica, comencé el curso regular de médico homeópata en la Asociación Médica Homeopática Argentina (AMHA). Al terminarlo hice dos cursos de

perfeccionamiento y empecé la carrera docente sin abandonar nunca la actividad hospitalaria en un sanatorio de la comuna. En la actualidad ocupó el cargo de profesor titular de Homeopatía en la AMHA, estoy al frente de su Departamento de Investigación y soy Jefe del Área Clínica Médica en el Sanatorio Municipal “Julio Méndez” de la ciudad de Buenos Aires.

“A pesar de que podría esperarse que en cada ámbito fueran críticos por mi doble pertenencia a la medicina oficial y a la Homeopatía, nunca sucedió en más de 35 años; al contrario, muchos colegas del hospital oficial me consultan o derivan a sus familiares como homeópata, mientras que mis amigos homeópatas me preguntan las dudas sobre medicina oficial. Mi doble actividad, como homeópata en la AMHA y como médico de la medicina oficial en un hospital, es porque creo que cuando hay límites para la Homeopatía, la medicina oficial pasa a ser una terapéutica necesaria y, a veces, imprescindible.

“El homeópata debe manejar todos los métodos de diagnóstico que ofrece la medicina moderna y, por otra parte, debe saber cuándo corresponde usar un antihipertensivo, cuándo internar en Unidad Coronaria a un paciente o cuándo usar un antibiótico. Además, el desconocimiento de la medicina actual deja al homeópata en falta delante de los colegas alópatas y nos descalifica como interlocutores.

“Una vez me derivaron un paciente que presentaba astenia y pérdida de peso, y no respondía al medicamento homeopático de fondo, que estaba aparentemente bien elegido; en el laboratorio tenía muy elevada leucocitosis y en el examen físico hepatoesplenomegalia; una punción de médula ósea determinó que se trataba de una enfermedad oncohematológica, la cual había pasado inadvertida durante meses.

“Hace poco recibí a una paciente derivada que tampoco mejoraba. El diagnóstico: anorexia nerviosa, que a final de cuentas resultó ser una enfermedad de Addison. Está claro que esta afección nunca podría mejorar con Homeopatía solamente, ya que la producción hormonal insuficiente por una glándula atrofiada necesita ser sustituida por vía oral. Esto no es Homeopatía ni alopatía, es sentido común. La única enfermedad es el desequilibrio de la energía vital, y la única curación verdadera es su reequilibrio con el medicamento homeopático; sin embargo, cuando hay daño estructural irreversible, la medicina oficial puede ser un complemento inevitable.

–¿Quiénes fueron sus maestros y cuáles fueron sus principales enseñanzas?

–Mis maestros fueron Bernardo Vijnovsky, Francisco X. Eizayaga, Juan Carlos Pellegrino y Jorge Casale. Cada uno influyó en mí en diferentes estadios de mi formación, pero los cuatro lo hicieron de la misma manera: me enseñaron clínica homeopática, pero fundamentalmente me enseñaron cómo escuchar al paciente. Vijnovsky, a partir de su enorme conocimiento de la Materia Médica; Eizayaga, por su conocimiento de las sutilezas del Repertorio que él mismo tradujo; Pellegrino, por su manera quirúrgica de interrogar, y Casale, por su interés en los matices del lenguaje del paciente.

–¿Cómo se encuentra el nivel académico de las instituciones de educación superior argentinas responsables de la enseñanza de la medicina homeopática?

–En Argentina hay varias escuelas de Homeopatía con muy buen nivel, en la capital y en el interior del país; se destacan, sin embargo, la Escuela Médica Homeopática Argentina y la Asociación Médica Homeopática Argentina, ambas surgieron de una misma institución y luego se separaron. La primera fue liderada por Paschero y la segunda por Vijnovsky. Me animo a decir que el nivel de la Homeopatía en el país es muy bueno, ¡aunque no nos conocen en el mundo!

–¿Cómo se encuentra la investigación en el rubro homeopático en Argentina?

–En la AMHA tenemos un Departamento de Investigación, que me toca actualmente dirigir, y tenemos interés en desarrollar desde la investigación patogenética a la investigación básica. Entendemos que las patogenesias son la investigación propiamente dicha en Homeopatía, pero el uso del método científico en nuestra actividad, aunque no pertenece a nuestra tradición, nos permite validarnos delante de la comunidad médica oficial.

“En Argentina tenemos mucha experiencia en investigación patogenética, desde hace muchos años, aunque la investigación básica recién está comenzando”.

–¿Cuál es el futuro que avizora para la Homeopatía? ¿Están vigentes los conocimientos generados por Samuel Hahnemann?

–Todo da a entender que la Homeopatía crecerá en las próximas décadas, por sus propios méritos y por la deshumanización de la medicina oficial. Los principios del maestro siguen vigentes, pero inevitablemente evolucionan; de hecho, si él mismo hubiera vivido más tiempo, seguramente habría cambiado muchos conceptos. Parados sobre los hombros de nuestros maestros, es nuestra obligación evolucionar.



Presea de Ciencia y Tecnología a Consejero Editorial de *La Homeopatía de México*

Juan Fernando González G.

- El doctor Jorge Fernández Pérez, el científico social premiado.
- El reconocimiento, otorgado por el Congreso, la Secretaría de Educación Pública y el Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla.
- “Trabajar como investigador profesional es tan redituable, o más, que el propio consultorio”, dice el médico homeópata.

Sin duda, una de las asignaturas relegadas en la historia de México ha sido el impulso a la investigación. Es bien sabido que los países más desarrollados son los que dedican un alto porcentaje de su producto interno bruto (PIB) a este rubro, fundamental para que haya un mayor desarrollo industrial, crecimiento económico y gobernabilidad.

México, de acuerdo con datos del Banco Mundial, reportó haber invertido 0.42%, 0.43% y 0.50% del PIB a la investigación durante 2011, 2012 y 2013, respectivamente. En contraste, Israel y Corea son los mayores inversionistas en investigación y desarrollo, con 4.21% y 4.15% de su PIB respectivamente.

Resulta muy alentador para la comunidad homeopática mexicana que el doctor Jorge Alejandro Fernández Pérez, consejero editorial de *La Homeopatía de México* y presidente del Consejo Consultivo Nacional Médico Homeopático, A.C., haya sido designado como uno de los seis ganadores de la Presea Estatal de Ciencia y Tecnología “Luis Rivera Terrazas”, 2016, distinción que busca “estimular el desarrollo científico, tecnológico y humanístico en el Estado, así como reconocer la trayectoria de quienes han contribuido a su fortalecimiento”.

De viva voz

La Homeopatía de México tuvo la oportunidad de charlar con el doctor Fernández Pérez, quien se desempeña en la actualidad como profesor investigador titular C de tiempo completo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, institución en la que coordina el Doctorado en Investigación e Innovación Educativa.



**PRESEA ESTATAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA
“LUIS RIVERA TERRAZAS” 2016
RESULTADOS**

El Honorable Congreso del Estado de Puebla de la LIX Legislatura, en colaboración con la Secretaría de Educación Pública del Estado de Puebla a través del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla, en lo sucesivo “CONCYTEP”, con fundamento en lo dispuesto por los artículos 82 y 83 de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Puebla; 17 fracción XI, 44, 59 y 60, de la Ley Orgánica de la Administración Pública; 7 y 9 del Reglamento Interior de la Secretaría de Educación Pública; 2 bis fracción XII, 6 y 7 del Decreto de Creación del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla; 166 del Reglamento Interior del Honorable Congreso del Estado Libre y Soberano de Puebla; y del Decreto por el que se instaura la Presea Estatal de Ciencia y Tecnología “Luis Rivera Terrazas”; con el propósito de estimular el desarrollo científico, tecnológico y humanístico en el Estado, así como reconocer la trayectoria de quienes han contribuido a su fortalecimiento, dan a conocer los resultados aprobados por la Comisión de Ciencia y Tecnología del Honorable Congreso del Estado Libre y Soberano de Puebla.

Modalidad	Área	Ganador	Institución
Divulgación de la Ciencia	Ciencias Exactas y Naturales	Daniel Mocencahua Mora	Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Divulgación de la Ciencia	Ciencias Sociales, Humanidades y Arte.	Desierta	
Ciencia Básica	Ciencias Exactas y Naturales	Humberto Antonio Salazar Ibarquien	Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Ciencia Básica	Medicina y Ciencias de la Salud	Socorro Méndez Martínez	Instituto Mexicano del Seguro Social
Ciencia Básica	Ciencias Sociales y Humanidades	Jorge Alejandro Fernández Pérez	Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Investigación Aplicada y Desarrollo Tecnológico	Innovación, Diseño, Desarrollo Tecnológico, Ambiente, Desarrollo Sustentable, Energías Renovables, Ingenierías, Alimentos y Agroindustrias	René Reyes Mazzoco	Fundación Universidad de las Américas Puebla

“Como investigador desarrollo varias líneas temáticas, como: Currículum, Formación docente, Educación y empleo, y Sociología de las profesiones, siendo ésta última la que me ha posibilitado desarrollar una línea de investigación particular sobre la profesión médico homeopática, la cual me ha permitido generar una importante producción académica a través de libros, artículos indizados y capítulos de libro, así como participar en eventos nacionales e internacionales y generar propuestas trascendentales para la profesión. Creo que es importante señalar que, en mi última evaluación en el Sistema Nacional de Investigadores, se hace un reconocimiento al trabajo de investigación original que vengo realizando”, señala Fernández Pérez.

—¿De qué manera puede impactar este tipo de reconocimientos al desarrollo de la Homeopatía?

—Creo que el reconocimiento a la Homeopatía como modelo médico, no está relacionado directamente con la obtención de la presea; para ello habría que trabajar específicamente en áreas de investigación básica, clínica y aplicada. Mi área es la investigación educativa.

“Sin embargo, pienso que este tipo de logros podría impactar favorablemente en el desarrollo de la profesión médico homeopática y del propio médico homeópata, si se hace conciencia de que, como profesionistas, existen muchas áreas de la ciencia en donde se puede destacar si se incursiona en diferentes áreas que estén relacionadas con la medicina, las cuales, desafortunadamente, no han sido exploradas por los médicos homeópatas. Ejemplo de ello son la Economía de la salud, la Antropología médica y la Sociología, entre muchas otras, a partir de las cuales podría un trabajo de investigación que impacte favorablemente a la Homeopatía.

“Creo que la oportunidad de que algunos de los futuros médicos puedan incursionar en el campo de la investigación (básica, clínica, aplicada, educativa, sociológica, histórica, etcétera), está en los procesos formativos, ya que es ahí donde habría que explicarle a los estudiantes sobre los diferentes campos en los que pueden desarrollarse una vez que salgan de las escuelas”.

—¿Cuáles son los temas en los que trabaja actualmente y qué viene en el futuro próximo?

—En relación con la profesión médico homeopática estoy trabajando en dos vertientes: una de ellas tiene que ver con la desprofesionalización de la Homeopatía, y

la otra sobre el futuro de la profesión, ya que observo que hay una pobre respuesta de las instituciones y de la propia comunidad a los problemas que enfrentan la profesión y la Homeopatía en diferentes ámbitos.

“Por otra parte, estoy terminando un libro en el que recopiló algunos artículos, ensayos y propuestas. Este trabajo tiene la intención de dar una visión actual de la profesión y de la Homeopatía en nuestro país”.

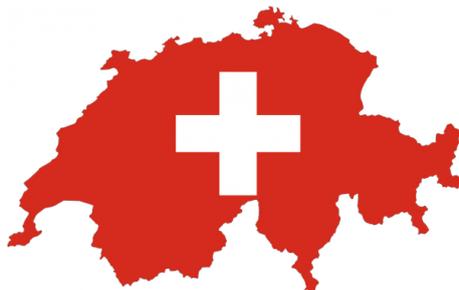
—Mucha gente dice que la investigación es un terreno árido y poco atractivo. ¿Qué le diría a quienes piensan de ese modo?

—La investigación es como cualquier otra actividad que desarrolla el hombre. Se tiene que tener interés y vocación en ella, pero la persona que quiera ser investigador tiene que formarse profesionalmente ya que, de lo contrario, puede convertirse en un trabajo tedioso y aburrido. Mucha gente cree que hacer investigación es complicado y difícil, y que no existen recursos y apoyos para hacerlo, lo cual es un error, ya que hoy en día existen muchos programas de posgrado, muchos de los cuales cuentan con becas económicas importantes.

“Aquí lo que habría que preguntarse es: ¿hay interés por parte de los futuros médicos homeópatas? Por otra parte, reconozco en mucho el trabajo de algunos compañeros que incursionan en el ámbito de la investigación, los cuales —en ocasiones— lo hacen con sus propios recursos. A ellos les recomiendo buscar apoyos y recursos a través de las diferentes convocatorias que emite anualmente el Conacyt para realizar investigación. Sin temor a equivocarme, puedo afirmar que trabajar como investigador profesional puede ser tan redituable, o más, que el propio consultorio, por lo que este campo representa una oportunidad interesante”.

El doctor Fernández Pérez hace un último comentario: “Agradezco a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla el apoyo que me ha dado en los últimos 16 años para realizar el trabajo que me permitió obtener esta presea; agradezco también a las instituciones que me han formado: al Instituto Politécnico Nacional y a la Universidad Autónoma de Tlaxcala, así como a las personas que en mis diferentes entornos han creído en mí trabajo”.

La Homeopatía, Reconocida por el Gobierno Suizo como Medicina Legítima que Coexiste con la Medicina Convencional



Juan Fernando González G.

Como una extensión al concepto que se tiene de la medicina, el gobierno de Suiza anunció hace unas semanas lo que puede considerarse un cambio muy positivo hacia la curación con terapias no convencionales. Durante mucho tiempo, dicen algunos analistas, el seguro de salud instaurado en Suiza ha garantizado el monopolio de un sistema dominado por las drogas sintéticas, panorama que muy pronto cambiará debido a que las autoridades del pequeño país europeo, famoso por su relojería y sus chocolates, decidió “romper el molde” y permitir que se agreguen cinco nuevas modalidades médicas.

Así lo consignan diversos medios informativos, los cuales destacan que en mayo de 2017, los planes del seguro de salud básico en Suiza cubrirán a la Homeopatía, la acupuntura, la medicina tradicional china, la herbolaria y la medicina holística. De esta manera, los helvéticos tendrán la libertad de elegir entre algunas de las artes curativas que han probado su eficacia durante mucho tiempo.

Sistema sanitario sin lucro

Al aceptar la integración de las terapias ya citadas, el sistema sanitario suizo dejará de lucrar con la gestión de la enfermedad y será mucho más accesible. Se espera, por supuesto, que los efectos secundarios se reduzcan y que los beneficios se eleven, opina L. J. Devon, redactor del sitio *Natural News*, quien considera que “la ciencia farmacéutica, en su mayor parte, ha descuidado totalmente las modalidades de curación que han sostenido a los seres humanos durante siglos. La buena noticia es que mucha gente ha transmitido la tradición de utilizar

las plantas para hacer medicamentos. Las plantas sintetizan su propia medicina y contienen compuestos que, cuando se extraen y se utilizan correctamente, trabajan en conjunción con los sistemas de cuerpo humano, restaurando el estado de salud”.

Historia y proyección

Después de que las autoridades sanitarias suizas bloquearon la legitimación de las terapias no alopáticas, en el año 2005, una gran parte de la sociedad se pronunció en contra. En 2009, dos tercios de la población consultada votó para que las cinco modalidades terapéuticas mencionadas fueran incluidas en los servicios de salud pagados. En el año 2012 hubo otra votación, ahora para determinar si estas cinco terapias debían incluirse en la cobertura básica del seguro obligatorio, como parte de un periodo de prueba de seis años en el que se observaría su eficacia y su relación costo-beneficio.

Tal parece, dicen los reportes periodísticos consultados, que las autoridades suizas han comprendido que las terapias no convencionales no son comparables con las drogas sintéticas, y que para evaluarlas debe existir un periodo en el que se observe el progreso de la curación a lo largo del tiempo.

Resulta alentador, asimismo, que un país de primer mundo haya regulado que los gastos derivados del uso de alguna de las cinco terapias enlistadas deban ser reembolsados, lo que ocurrirá “siempre y cuando se hayan administrado por profesionales médicos certificados”.

Cartas al editor

Por qué la Homeopatía no es una Medicina Alternativa

Muchas veces hemos oído comentarios como: “voy a tener que recurrir a la medicina alternativa”, “la Homeopatía es una buena alternativa”, “siempre me he curado con Homeopatía, que es una medicina alternativa”, o bien, “dicen que la Homeopatía es una buena alternativa”, entre otros.

Al parecer, una parte importante de la población considera a la Homeopatía como una medicina alternativa, siendo que no lo es. La Homeopatía es la verdadera medicina del hombre; es el arte, la ciencia médica verdadera que establece los métodos que vuelven al enfermo al estado de salud de manera suave, pronta y permanente. Así, ayuda a la naturaleza en el sentido correcto de sus reacciones, ya sea reconstituyendo las funciones o los elementos desordenados, o bien, procurando el alivio más conveniente en los pacientes incurables.

Una verdadera ciencia descansa sobre bases sólidas, principios fijos y verdades que le permiten modelar una arquitectura firme y perdurable. La Homeopatía no es empírica ni materia de la charlatanería; todas sus bases tienen fuertes fundamentos científicos comprobables y comprobados, por lo que no es una medicina alternativa. Es el único y verdadero método curativo, no hay otro.

Otras terapias no cuentan con un método, solamente contienen un sistema que es un procedimiento que a veces da buenos resultados, pero sus “bases” siempre están en movimiento, siempre incompletas, siempre en busca de su testimonio. En tanto, la Homeopatía contiene un método que nos da un recurso que nos asegura el mejor resultado, y esto es porque el método homeopático está firmemente respaldado por ocho principios naturales inamovibles e insustituibles, que seguirán siendo los mismos hasta que el último ser humano viva sobre la Tierra, ya que son principios que da la naturaleza.

La Homeopatía nos proporcionará siempre el remedio para curarnos de nuestras enfermedades crónicas y agudas, los demás son medios que nos ayudarán, indudablemente, pero solamente son medios. Esto significa que si tenemos un tumor muy grande habrá que quitarlo mecánicamente para que la naturaleza siga funcionando en nosotros de manera normal; si tenemos un hueso roto, entonces necesitaremos una férula para aproximar los bordes del hueso y permitir que la naturaleza lo regenere; si estamos deshidratados y nuestro sistema de líquidos se ha descompensado, quizá necesitaremos un suero mientras se restablece el equilibrio.

La medicina alopática está llena de medios, los cuales seguramente nos ayudarán al restablecimiento; pero la medicina homeopática nos proporcionará el remedio para poder curar verdaderamente el sustrato profundo de nuestra enfermedad, evitando que ésta progrese o degenera posteriormente.

Dentro de los fundamentos de la Homeopatía se encuentra la experimentación pura, que se practica solamente en seres humanos; experimenta en el hombre lo que va

a ser para el hombre. ¿Por qué vamos a experimentar en conejos, ratas o perros como lo hacen otras medicinas? Si estamos intentando curar al ser humano, ¿por qué experimentar con animales? Sólo la verdadera medicina del hombre experimenta sus medicamentos con el mismo hombre, además de que sus medicamentos, al experimentarlos, jamás dañarán ni ocasionarán perjuicios en el experimentador.

¿La Homeopatía será una medicina alternativa cuando tiene medicamentos perfectamente estudiados, medicamentos cuya experimentación está fielmente apegada y respaldada por el método científico? Un medicamento homeopático sirvió hace 200 años, sirve actualmente y servirá dentro de 200 años más porque los medicamentos homeopáticos son para siempre, no se descontinúan y nunca tienen efectos secundarios; ¿qué pasa con la medicina tradicional? Simplemente, muchos de los medicamentos convencionales que se usaban hace 30, 20, e incluso 10 o 5 años, ya no se usan ahora porque se han dado cuenta de que tienen muchos efectos secundarios a largo y mediano plazo, y que esto acarrea un daño mayor que el beneficio que pueden otorgar a corto plazo. ¿Cuál de las dos medicinas será más de confiar? ¿Cuál de los dos medicamentos regalará más seguridad a los pacientes?

¿La medicina alopática nos ofrece, por ejemplo, medicamentos para los sustos o para las decepciones de amor? ¿Para los trastornos por pena o para remediar una traición? ¿Hay remedios alopáticos para la tristeza por la pérdida de un ser querido, o para las mortificaciones y los miedos? Podrán decir que sí tiene medicamentos para los miedos y las tristezas, por ejemplo, pero ¿no son acaso calmantes y drogas que mantienen a los pacientes “semi zombis” para que no se den cuenta de la realidad? ¿Podrá ser la Homeopatía una medicina alternativa si es la única que cubre todas las esferas en donde el ser humano se puede enfermar: la física, la mental y la afectiva? ¿Qué medicina tiene todo ese potencial? Solamente la Homeopatía.

La Homeopatía es la ciencia que estudia al hombre para poderle ayudar en todas sus funciones, tanto físicas como mentales y morales. Nunca un medicamento homeopático curará solamente un órgano echando a perder otro, ni aliviará pasajeramente un síntoma alterando la funcionalidad de otro aparato en el organismo. Nunca la Homeopatía modificará la funcionalidad normal del ser, ni tampoco hará dependiente al enfermo convirtiéndolo en adicto a las drogas que toma. Del mismo modo, nunca un médico homeópata aconsejará mutilaciones indebidas que solamente merman la vitalidad del ser. Todas estas características solamente las puede tener la medicina ideal del hombre. De allí que no puede llamársele alternativa, sino la verdadera medicina del hombre.

¿Qué medicina puede ser la más auténtica? ¿La que mira a las enfermedades en general y se inventa cada día medicamentos más fuertes y destructivos para combatirlos, que procede implacablemente atacando y atacando, sin importar que se destruyan al mismo tiempo tejidos y células importantes? ¿O aquella medicina que mira al enfermo de manera individual, que sabe que cada ser humano hace la enfermedad a su modo y, en consecuencia, tiene que ser curado de esa misma manera especial? Porque no hay dos enfermos iguales, aunque nosológicamente tengan el mismo diagnóstico, la Homeopatía se ha hecho de un arsenal inmenso de medicamentos que ayudarán bondadosamente a devolverle la salud a la persona.

En verdad, por todo esto y mucho más, la única y real medicina del hombre es la Homeopatía, que es la ciencia y el arte curativo que desde que apareció ha demostrado ser verdaderamente racional, porque sus fundamentos son demostrables por la lógica más sencilla y pueden ser captados con un poco de sentido común.

Dra. Elizabeth Palmeros Amor
Médico general egresada de la Universidad Veracruzana

Instrucciones para los autores

“La Homeopatía de México” es una publicación bimestral, fundada en 1933 y editada desde 1941 por la División Editorial de Propulsora de Homeopatía, S.A. de C.V. Sus páginas incluyen artículos de publicaciones antiguas, debido a su calidad, su vigencia y al interés que pueden generar, además de trabajos nuevos y originales: artículos de opinión, temas de revisión, materia médica, investigaciones nuevas, reportes de casos clínicos y controversias que se llevan a cabo en México y el mundo, referentes al medio homeopático.

Desde su origen, la revista ha contribuido al mejoramiento del nivel académico, científico y de discusión entre particulares, y al interior de las instituciones educativas y hospitalarias dedicadas a la medicina homeopática.

Para su aceptación y publicación, todos los artículos que pretendan incluirse en “La Homeopatía de México” deben caracterizarse por su calidad teórica metodológica, su vigencia o su relevancia. Asimismo, serán analizados por al menos dos revisores (revisión por pares) y, finalmente, calificados como aceptados o rechazados por el Consejo Editorial.

En lo general, “La Homeopatía de México” acata las indicaciones establecidas por el Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas (ICMJE, por sus siglas en inglés), cuya versión actualizada (abril de 2010) se incluye en el documento *Requisitos de uniformidad para manuscritos enviados a revistas biomédicas: redacción y preparación de la edición de una publicación biomédica*, mismo que se encuentra íntegramente en la página electrónica <http://www.icmje.org/> (la versión en castellano de este texto, también conocida como Normas o Lineamientos de Vancouver, puede consultarse y descargarse libremente en el sitio de la Universidad Autónoma de Barcelona: http://www.metodo.uab.cat/docs/Requisitos_de_Uniformidad.pdf).

De lo anterior se desprenden los siguientes puntos:

I. Aspectos generales

a) Libertad editorial

Que radica en la plena autoridad que posee el director editorial sobre el contenido de la revista y la elección del momento en que se publicará la información. En este sentido, basará sus decisiones en la validez de los trabajos recibidos, la importancia que puedan tener para los lectores y los puntos de vista de los miembros del Consejo Editorial; además, contará con la libertad para expresar puntos de vista críticos, aunque responsables, sobre todos los aspectos de la medicina homeopática.

b) Sobre los derechos de autor

Los autores deberán certificar a través de una carta, o correo electrónico, que el artículo que envían es original y que autorizan su publicación en “La Homeopatía de México”. El creador conservará la propiedad (copyright) de la obra.

c) Conflictos de intereses

Cuando una parte, o el total de un trabajo, se haya publicado en otro medio o se haya enviado a otra revista para su publicación, los autores tienen la responsabilidad de informarlo por escrito al director editorial de “La Homeopatía de México”, proporcionando una fotocopia o un manuscrito de la versión original, y precisando los detalles de la relación que se haya establecido entre ambas partes. Dicha solicitud tiene la finalidad de evitar conflictos relacionados con dobles publicaciones. Queda a juicio del equipo editorial de “La Homeopatía de México” si el trabajo se imprimirá de manera íntegra o si será suficiente con una versión abreviada, bajo el compromiso de que ésta reflejará fielmente los datos e interpretaciones de la original, y de que se citarán tanto la fuente original del texto como su autor.

d) Declaración de financiamiento

Algunos estudios reciben fondos de empresas, fundaciones privadas, instituciones educativas o gubernamentales; debido a que esto podría influir en la investigación misma y desprestigiarla, se solicita

a los autores que especifiquen si su trabajo contó con algún tipo de financiamiento. Debe detallarse al director editorial de “La Homeopatía de México”, por escrito, el nombre de fundaciones, organizaciones o particulares que hayan brindado apoyo económico. Esta información deberá incluirse en el trabajo para mantener al tanto a los lectores. Asimismo, debe comunicarse si el autor o alguno de los autores laboran o perciben un tipo de retribución económica, o de otro tipo, por parte de un laboratorio o compañía privada que haya participado en el financiamiento del trabajo.

e) Notas de agradecimiento

Las notas de agradecimiento dirigidas a personas o instituciones que hayan apoyado el desarrollo del trabajo aparecerán en la parte final del escrito, nunca al principio.

II. Especificaciones para los trabajos

a) Criterios para la aceptación de manuscritos

Deben presentarse con escritura clara, además de brindar información importante y de interés para los lectores de “La Homeopatía de México”. En los trabajos de investigación los métodos de estudio deben ser apropiados, los datos válidos, y las conclusiones razonables y fundamentadas en evidencias y referencias confiables. Se recomienda al autor o autores que antes de remitir cualquier texto, lo ofrezcan a revisión por parte de un colega con experiencia en la publicación de trabajos científicos, a fin de detectar posibles problemas.

Todos los trabajos deberán dirigirse al director editorial de “La Homeopatía de México”, escribiendo a la dirección electrónica: contacto@similia.com.mx

En caso de que se presente algún impedimento para hacer el envío de algún escrito por este medio, será necesario comunicarse con la División Editorial de Propulsora de Homeopatía, S.A. de C.V., para acordar los detalles de su remisión en disco compacto, memoria USB u otro soporte:

Revista “La Homeopatía de México”
Mírto No. 26
Colonia Santa María la Ribera
Delegación Cuauhtémoc
México, Distrito Federal
C.P. 06400
Teléfono: (01 55) 5547 9483, extensión 176
Fax: (01 55) 5547 3707

Queda a juicio de la División Editorial de “La Homeopatía de México” decidir si los manuscritos cuentan o no con el formato adecuado para su publicación, de tal manera que puede regresarlos a los autores para corrección, antes de considerarlos para el proceso de arbitraje por parte de su Consejo Editorial.

b) Características generales

- Los artículos deben encontrarse en formato de Office Word (archivos .doc o .docx).
- Se evitará la numeración de las páginas, encabezados y pies de página.
- Todas las secciones deben tener continuidad, sin utilizar saltos de página.
- Los manuscritos deben incluir un título de extensión libre, así como un título corto para las páginas internas.
- El nombre del autor o autores que hayan intervenido en el trabajo deben anotarse en el siguiente orden: nombre(s), apellido paterno, guión, apellido materno.
- Si ya se cuenta con publicaciones previas (o indización), el nombre debe escribirse igual que en ellas.
- En todo caso debe incluirse el cargo académico, institucional o ambos.
- Es preferible que los trabajos incluyan un resumen estructurado, el cual

debe proporcionar el contexto o los antecedentes del estudio, así como sus objetivos, procedimientos básicos, principales resultados, conclusiones y fuentes de financiamiento. De ser posible, debe proporcionarse su traducción al inglés (*Abstract*).

- En caso de que se adjunten imágenes, éstas deben presentarse en alta resolución (a 300 dpi) y formato jpg, debidamente numeradas conforme a su cita o llamada en el texto. Se aceptan gráficos a color o en blanco y negro. Debe incluirse el pie de foto o figura (explicación breve) correspondiente a cada imagen o gráfico.
- Las tablas deben enviarse en formato de Office Word (.doc, .docx), y no como imagen. Se numerarán de acuerdo a la llamada o cita en el texto, y con título. De ser necesario, se incluirá un resumen explicativo (pie de figura).
- No se aceptarán imágenes ni tablas en archivos de Power Point.

c) Referencias

Deben colocarse al final del texto y nunca al pie de página. Se enunciarán de manera correspondiente al texto, donde se citarán con números en superíndice.

Los casos más usuales y su presentación internacionalmente aceptada son los siguientes:

- **Artículo de revista:** Autor o autores. Título del artículo. Abreviatura internacional de la revista. Año; volumen (número): página inicial y final del artículo. En caso de varios autores, se citan los seis primeros seguidos de la abreviatura et al. En lo posible, el nombre de la publicación debe abreviarse de acuerdo con el estilo de la National Library of Medicine, de Estados Unidos, disponible en <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/nlmcatalog/journals/>. / **Ejemplo:** Macías Cortés EC, Asbun Bojalil J. Frecuencia de eventos adversos en prescripciones homeopáticas del Hospital Juárez de México. *Rev Hosp Jua Mex.* 2008; 75(3):190-197.
- **Libro:** Autor o autores. Título del libro. Edición. Lugar de publicación: Editorial; año. No es necesario consignar la primera edición. La edición siempre se pone en números arábigos y abreviatura: 2a ed. Si la obra estuviera compuesta por más de un volumen, debe citarse a continuación del título del libro: vol. 3. / **Ejemplo:** Sánchez Ortega P. Apuntes sobre los miasmas o enfermedades crónicas de Hahnemann vol. 4, 2a ed. México: Biblioteca de Homeopatía de México, 1999.
- **Capítulo de libro:** Autor o autores del capítulo. Título del capítulo. En: Director o recopilador del libro. Título del libro. Edición. Lugar de publicación: Editorial; año. p. página inicial-final del capítulo. / **Ejemplo:** Demarque D. El método hahnemaniano. En: Benkemoun P, Cornillot P, Deltombe-Kopp M, Lutzler LJ. Tratado de Homeopatía. 2a ed. España: Paidotribo; 2000. p. 33-36.
- **Artículo en internet:** Autor o autores. Título. Nombre de la publicación abreviada [tipo de soporte] año [fecha de acceso]; volumen (número): páginas o indicador de extensión. Disponible en: / **Ejemplo:** Fernández Pérez JA, Barajas Arroyo G, Romano Rodríguez MC. La Homeopatía: un modelo médico clínico terapéutico, no una medicina complementaria. *Gaceta Homeopática de Caracas* [internet]. 2008 [citado 19 Dic 2011]; 16(1): p. 017-024. Disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-30802008000100004&lng=es&nrm=iso

Para información sobre casos particulares, se puede consultar el documento *Requisitos de uniformidad para manuscritos enviados a revistas biomédicas*, citado en la primera parte de las presentes instrucciones.

III. Tipos de trabajos a publicar

Los siguientes formatos son sugeridos por La Homeopatía de México para la entrega de manuscritos. No es estrictamente necesario que los autores se apeguen a ellos, siempre y cuando sus trabajos cumplan con los requisitos indispensables: la claridad en la exposición de ideas, la elección de un tema de interés para la comunidad homeopática y el sustento de cada una de sus afirmaciones en fuentes fidedignas.

a) Artículo de investigación (básica o clínica)

- **Título.** Es de extensión libre y debe ser representativo de los hallazgos. Se debe agregar un título corto para las páginas internas.

Es importante identificar si se trata de un estudio aleatorizado o de otro tipo.

- **Resumen.** Esboza los aspectos más importantes del texto. Preferentemente, debe incluir título, antecedentes, objetivo, material y método, resultados y conclusiones.
- **Introducción.** Enuncia aquellos aspectos que permiten entender el objetivo del estudio, mismo que se menciona al final de este apartado. La o las hipótesis, así como los planteamientos, deben incluirse en este apartado.
- **Método.** Explica a detalle cómo se desarrolló el estudio y en especial que sea reproducible. Menciona el tipo de estudio, observacional o experimental y métodos estadísticos. Cuando el caso lo amerita, se especifica si las personas involucradas tuvieron que firmar una carta de consentimiento informado.
- **Resultados.** De acuerdo al diseño del estudio, se presentan todos los resultados, sin comentarlos. Tablas y otros gráficos con resultados deben presentarse al final del texto y con pie de figura. Es preferible no repetir la información de las tablas en el texto.
- **Discusión.** Con base en evidencias actuales, se discute por qué el estudio es único, diferente, confirmatorio o contrario a otros de la literatura. Debe incluirse un párrafo que informe si hubo limitaciones en el diseño del trabajo. Las conclusiones sobre el mismo se mencionan al final.
- **Referencias.** Deben seguir las especificaciones descritas con anterioridad. Es preferible incluir citas de autores mexicanos.
- **Extensión e imágenes.** El número de páginas del manuscrito, y de los gráficos, es libre. No obstante, "La Homeopatía de México" se reserva el derecho de editar o resumir los textos e imágenes cuando se considere necesario.

b) Artículo sobre casos clínicos o serie de casos

- **Título.** Debe especificarse si se trata de casos clínicos (uno o dos) o una serie de casos (más de tres). Se debe incluir un título corto a utilizar en las páginas internas.
- **Resumen.** Esboza los aspectos más importantes del texto.
- **Introducción.** Se describe la enfermedad o síndrome y su causa atribuible, o bien, la respuesta del paciente al tratamiento.
- **Presentación del (los) caso (s) clínico (s).** Se incluye la descripción clínica, así como los resultados obtenidos por estudios de laboratorio y otros métodos de diagnóstico. Se debe especificar el tiempo en que se reunieron estos casos. Las imágenes y tablas se mencionan en el texto del documento y aparecen al final del mismo, con pie de figura.
- **Discusión.** Se comentan las referencias más recientes o necesarias para entender la relevancia del caso expuesto, así como aquellas particularidades, similitudes o diferencias que lo hacen comunicable.
- **Referencias.** Deben seguir las especificaciones descritas con anterioridad.
- **Extensión e imágenes.** El número de páginas del manuscrito, así como de gráficos, es libre. Sin embargo, "La Homeopatía de México" se reserva el derecho de editar o resumir los textos e imágenes cuando se considere necesario.

c) Artículo de revisión

- **Título.** Se debe especificar con claridad el tema a tratar.
- **Resumen.** Esboza los aspectos más importantes del texto.
- **Introducción y subtítulos.** Puede iniciarse el tema a tratar directamente, y los subtítulos se incluirán de manera libre, siempre que se consideren necesarios.
- **Referencias.** Deben seguir las especificaciones descritas con anterioridad.
- **Extensión e imágenes.** El número de páginas del manuscrito, así como de gráficos, es libre, aunque "La Homeopatía de México" se reserva el derecho de editar o resumir los textos e imágenes cuando se considere necesario.

d) Actualidad, históricos y sobre personajes

- Los escritos de este tipo abordan temas informativos, históricos y de interés médico o social. No tienen un formato en especial.

e) Materia médica y otros temas de actualización médica

- Sólo se realiza a petición del director editorial de "La Homeopatía de México", de acuerdo con el formato convenido con él.



Lo confiable en Homeopatía

LA HOMEOPATÍA DE MÉXICO

Fundada en 1933

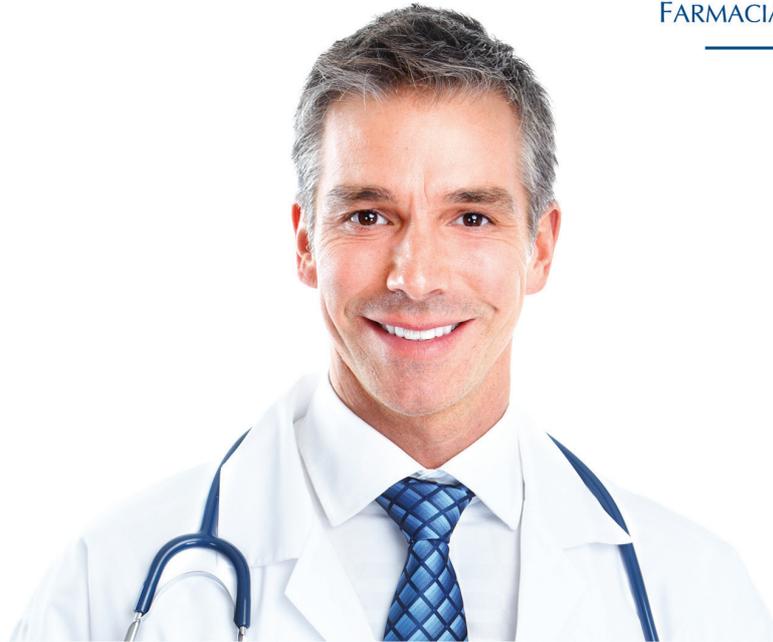
Invita a la comunidad médico homeópata de México y del extranjero (estudiantes, médicos e investigadores) a enviar artículos originales o de revisión, reportes de casos clínicos y trabajos presentados en congresos o encuentros académicos.

Recuerde:

¡Lo que no se publica no existe!



Esperamos su colaboración en:
contacto@similia.com.mx



¡Bienvenido a nuestra nueva casa!

La casa Matriz de Farmacia Homeopática Nacional cambió su domicilio, debido al descubrimiento de restos arqueológicos de la cultura azteca.

¡TE ESPERAMOS!

Guatemala 26-A, colonia Centro,
Delegación Cuauhtémoc, Ciudad de México.
Teléfono: 2616 0014